

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS



PUBLICACION.

Se publica todos los domingos: formará un tomo cada año.

Los suscritores pueden adquirir con un 10 por 100 de rebaja las obras publicadas en la Biblioteca de medicina y en el Museo científico.

SUSCRICION.

En Madrid 12 rs. el trimestre, en la Redaccion, calle de la Concepcion Jerónima, 14, pral.—En Provincias 15 rs. el trimestre en casa de los comisionados, mediante libranzas.—En el Extranjero y Ultramar 80 reales por un año, y 100 en Filipinas.

RESUMEN.

SECCION DOCTRINAL. Discusion sobre las neurosis.—Cólera morbo, estadística.—Estudios teórico-prácticos sobre las enfermedades mentales.—PARTE OFICIAL. Real orden. Sanidad. Seccion 1.ª Negociado 1.º—Sanidad militar.—Real Academia de Medicina, sesion literaria del 8 de febrero.—Programa de los premios para el año 1866 y 1867.—PRENSA MEDICA.—Procedimiento del Dr. Ollier para estirpar los pólipos naso-faríngeos y los tumores profundos de las fosas nasales.—Alteraciones propias del tejido óseo.—Aplicaciones del ácido carbónico al tratamiento de los órganos genito-urinarios; por el Sr. Demarquay.—Uso del haba de Calabar en el tratamiento de las afecciones nerviosas.—Cuatro palabras sobre los accidentes patológicos atribuidos á la ganeracion de las ténias en la especie humana; por G. Bertolus.—De las aguas sulfurosas en el tratamiento de la gota.—VARIEDADES. Consummatum est.—Almanaque del mes de abril.—Congreso sanitario.—Parte de los profesores de medicina al Sr. Director del hospital de esta corte.—CRONICAS.—REMITIDO.—Estafeta de los partidos.—VACANTES.—ANUNCIOS.

ADVERTENCIAS.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo de los números, espresando en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladen de domicilio deberán designar el punto en que antes residían.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas.

Siendo enteramente imposible encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades pequeñas, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripcion por cualquiera de los siguientes medios:

- 1.º En uno de los puntos de esta Corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la Redaccion de este periódico, Concepcion Gerónima, 14, principal.
- 2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.
- 3.º Por libranzas del giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. ESCOLAR.
- 4.º Por nuestros corresponsales de provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas; medio único de responder la Administracion de ellas y de lograr que lleguen á su destino.

Para regularizar las operaciones de la Administracion, no se enviarán más números que hasta el día en que termine cada abono, esceptuando á los suscritores que ya tienen dado aviso anticipadamente para que no se les deje de considerar como suscritores indefinidos.

Las colecciones de EL SIGLO MEDICO están de venta en la Redaccion, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, cuarto principal, á razon de 40 rs. tomo en Madrid; y por el correo, franco de porte, 50 para las provincias, 70 para el extranjero, 80 para Ultramar, y 100 para Filipinas. Tom. XIII.

pinas, remitiendo directamente su importe al Director-Administrador.

La Redaccion está abierta todos los dias, escepto los feriados, desde las nueve á la una.

SECCION DOCTRINAL.

DISCUSION SOBRE LAS NEUROSIS EN LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Las enfermedades nerviosas parece que van siendo más frecuentes cada día; esos males, que confinan por todos sus puntos con lo invisible, con lo impalpable, crecen, se multiplican, pululan como fantasmas lanzados por la linterna mágica de los tiempos. ¿Qué es esto? ¿Se espiritualizan acaso las enfermedades al paso que se van materializando los individuos? ¿Se indefinen los síntomas morbosos, al propio compás que se van definiendo los rasgos de las personas, que se destaca más positiva y francamente el individuo y que adquiere proporciones más enormes la obra del arte humano, elevada enfrente de la naturaleza, obra de Dios?

No: que también las neurosis á medida que nacen, van cayendo bajo el hacha niveladora del racionalismo sistemático; su existencia de un momento solo sirve para engrandecer el triunfo de la tendencia dominante. Si bajo un punto de vista pudiera exclamar: «todo se vuelve neurosis», la ciencia, consecuente con su espíritu moderno, se apresura á concluir ¡no hay neurosis!

Ved si no, como luchan estos dos elementos de la cuestion, con ventaja decidida por parte del nominalismo nervioso, así en el número, como en la fé ciega de sus partidarios.

Llamamos nominalismo nervioso á aquella opinion que propende á reducir las enfermedades del sentimiento y de la inteligencia á puros nombres sin realidad, suponiendo que toda realidad está en los cuerpos definidos en el espacio y susceptibles de ser vistos y palpados por todo el mundo.

Como consecuencia necesaria de existir un nominalismo, debe existir también un realismo nervioso, que dé realidad á su modo, que admita como cosas por sí y no embebidas ó determinadas absolutamente por otras, á las llamadas enfermedades de los nervios, á las cuales, por consiguiente, no cuadra bien este nombre, sino el de enfermedades sensitivas y morales. ¿Quién lo diría? La seccion de filosofía médica de

la Academia ha optado por el realismo y contra el nominalismo; quiere que se ponga á los fenómenos in-materiales morbosos en la misma línea, ni más ni menos, que á los fenómenos materiales.

Entendámonos, sin embargo. La seccion no dice, si no hemos comprendido mal, que la realidad de un dolor, de una alucinacion, de un vértigo, sea idéntica en todo á la realidad de un absceso ó de un escirro: hay distinta, pero siempre alguna realidad.

Plantéada así la cuestion, parece una vulgaridad: antes parecia una paradoja. ¡Paradoja! ¡vulgaridad! Hé aquí los encontrados recursos á que ha apelado en todo tiempo el espíritu de sistema, para evadirse de caer en el foco de la luz, prefiriendo mirarla siempre de soslayo y no abrazar la verdad sino á medias con el error.

Paradoja es todo lo que se enseña contra el error que tenemos aprendido; vulgaridad es todo lo que se explica despues, conforme con la verdad que profesamos, medio velada por el error. Paradoja fué el nuevo mundo antes de su descubrimiento; vulgaridad, luego que el éxito vino á dar cuerpo á lo que parecia una ilusion.

Colocar la sensibilidad en la misma línea de realidad que los nervios y el cerebro, es para muchos confundir la sustancia con el fenómeno, el efecto con la causa. ¡Es tan sencillo decir: toda sensacion se reduce á un fenómeno del cuerpo humano, causado por el sistema nervioso! Así se cree bastante *explicada* la sensacion, y una vez explicada, ¿qué más puede pedirnos? ¿Con qué derecho nos importuna? Hé aquí el dogma: oponedle algo y lo llamarán paradoja.

Pero miradlo bien. Explicar de ese modo, ¿no pudiera mejor llamarse embrollar y confundir? ¿Qué entendeis por haber explicado? ¿Queréis *confiscar* el fenómeno en beneficio de la sustancia y el efecto en provecho de la causa?

Sabed, pues, que ante todo, vuestra explicacion, por demasiado pretenciosa, se hace exagerada y falsa; y además, que aun siendo legítima, no borraría lo que explicara, como vosotros intentais hacer.

El sentir, el discurrir, es siempre alguna *cosa*; es realidad y no pura ilusion. ¿A dónde vendríamos á parar monopolizando la realidad para las cosas accesibles á los sentidos externos?

Pero nosotros, direis, no negamos la verdad del fenómeno sensitivo; y hé aquí ya la vulgaridad, para los que empiezan confesando *esa cosa*, esa realidad, inmaterial, y luego quieren hacerla *no cosa*, bajo el pretexto de explicarla por *otra cosa*.

Oid, sin embargo: la cualidad de ser alguna cosa tan alguna cosa como las cosas materiales, esa cualidad vulgar, una vez concedida, como es preciso concederla, no puede arrebatarse á las llamadas neurosis bajo ningun pretexto; y si en cuanto fenomenales, son la manifestacion parcial (síntoma ó parte) de la enfermedad y no la enfermedad entera, lo mismo sucede con las demás cosas pertenecientes á la enfermedad; todas se hallan á igual altura, y es un contrasentido establecer entre ellas privilegios, diciendo que el fenómeno neurosis deja de ser algo en sí, porque procede del fenómeno posicion, color ó estructura de los tejidos; como si estos nos le dieran de su propio fondo, creándole ó sacando de lo que ellos son, precisamente lo contrario de lo que son.

Reina identidad entre el fenómeno sensacion y el

fenómeno material, en cuanto son alguna cosa; y debemos añadir que reina asimismo distincion, en cuanto son *cosas distintas*.

El querer hacer cosas idénticas en todo estas cosas distintas, es otra enormidad en que pueden incurrir los mismos que consideran por otra parte á los fenómenos de la sensibilidad y de la inteligencia desprovistos de realidad. Estos *nominalistas* hacen coro con los *realistas* exagerados en el abuso de suponer fluidos eléctricos, nerviosos, miasmas, entidades, en fin, ocultas, invisibles, impalpables, desprovistas de todos los atributos de la materia, y sin embargo materiales: negacion y afirmacion simultáneas, contradictorias, absurdas, de una materia determinada.

¿Tan difícil es *concebir* la realidad de todo lo que es real y la distincion radical y profunda de dos realidades parciales, dentro de una realidad genérica? Convenimos en que esta concepcion no puede suscitarse seguramente con palabras; pero, ¿no podría suscitarse cada cual en su inteligencia con un poco de buena voluntad?

Y si de la nocion de esta diferencia que recae sobre una misma cosa, nos elevamos á la realizacion, á la necesidad que afecta á los dos polos de dicho antagonismo, de refundirse y desaparecer en sus contrarios, sin que esta refundicion parcial destruya, sino más bien agrande y enriquezca, el sistema de donde emana, ¿no tendremos aquí la explicacion de las explicaciones, la clave del enigma, que al parecer envuelve la íntima conexion entre la vida del cuerpo y la vida de la conciencia, en medio de la distincion inextinguible de estas dos partes de un solo todo?

Buscad, buscad, médicos inteligentes, en toda especie de fenómenos, las leyes de vuestra ciencia, las reglas de vuestro arte; pero tened muy presente la ley de todas las leyes, la regla de todas las reglas, para no despeñaros en los abismos del error desde las inhiestas cumbres del saber.

Esta ley de todas las leyes, esta regla de todas las reglas, es la ley y la regla de la vida; la que determina lo indeterminado; la que indetermina perpetuamente todo lo determinado; la que niega lo absoluto estableciendo lo relativo; la que eleva lo relativo á un absoluto parcial, que es la existencia y la realidad de cada cosa.

En virtud de esta ley, la neurosis es la neurosis con sus fenómenos propios, que no son, por un lado, fenómenos materiales de parte alguna del organismo, incluso los nervios, y que por otro, se hacen, se realizan, pasan á ser otros; porque viven, y vivir es hacerse y deshacerse con una necesidad *íntima* que se llama espontaneidad; y haciéndose otros pueden hacerse *toda otra cosa*, y convertirse, por lo tanto, en lesiones orgánicas y materiales, é identificarse con ellas de mil maneras diferentes.

La identidad y la distincion entre la vida vegetal y la de relacion, son dos fuentes igualmente aprovechables para la ciencia y para el arte médicos; mas el agua de la una, lejos de ser saludable, se hace mortífera si no se mezcla convenientemente con la de la otra. Cualquier deslíz respecto de este punto puede traer graves consecuencias.

Por la parte de identidad que siempre subsiste, se legitiman todas las tentativas de accion de fuera adentro y de dentro afuera; desde la materia para modificar el espíritu, desde el espíritu para modificar la

materia. Por la parte de distincion, que tambien subsiste siempre, se aprende á no confiar ciegamente en las leyes emanadas del principio de identidad, y á no limitarse á una sola esfera de estudio, en la confianza de que la otra nada nuevo ó distinto puede enseñarnos.

Solo así llega á la verdad el teórico reflexivo; llega á la curacion posible de las enfermedades el práctico prudente. Las neurosis exigen ser estudiadas con más atencion que la que vulgarmente se les presta. Se las desprecia porque no se las comprende, y al declararlas incomprensibles, se las relega al antro oscuro de lo ficticio, de lo absurdo, de lo nulo. Las desatiende la ciencia y las desatienden igualmente los médicos en los pobres enfermos que las padecen. Estudiándolas en sí, sin dejar de estudiarlas en la materia del cuerpo, y estudiando la materia del cuerpo en el espíritu, sin dejar de estudiarla en sí misma, se completarán la ciencia y el arte, que de otro modo constituyen embriones imperfectos.

Así entendemos nosotros que ha entendido la seccion la teoría de las neurosis; bajo este nuevo aspecto la ha presentado á la atencion del mundo médico. Penetrados de la importancia de tal punto de vista, no titubeamos en recomendar á los prácticos, y sobre todo á los aficionados á darse razon de las cosas, el estudio y meditacion del dictámen á que aludimos y de los debates que ha suscitado.

MODESTO RESANO.

CÓLERA MORBO

Copia exacta de la memoria-resumen de las estadísticas y memorias presentadas por las Juntas municipales de sanidad de los pueblos de este distrito sanitario á la Subdelegacion de medicina y cirugía del mismo, de la epidemia de cólera morbo asiático, que han padecido el pasado año 1863, y que aquella da al Sr. Gobernador civil de la provincia de Valencia, en cumplimiento de su circular de 11 de noviembre del mismo año: con más las dos estadísticas adjuntas de todos los invadidos, curados y fallecidos en el distrito sanitario; la del núm. 1.º, con relacion al sexo, y la del 2.º á la edad.

(Conclusion). (1)

V.

La forma general que la epidemia ha presentado en todo el partido ha sido la intermitente, ó sea presentándose por etapas, digámoslo así, de dos, cuatro, seis y ocho días y más, dejando otros tantos libres ó casi libres de invadidos, recorriendo dichos períodos desde 28 días los de menos duracion de la epidemia, como el pueblo de Faura y otros, y en tres meses como Murviedro y Puzól, á diferencia de la epidemia de 1854, que tuvo un curso, digámoslo así, continuo, principiando por pocos casos, ascendiendo gradualmente hasta cierto número y descendiendo luego, siendo en el primer período más graves y numéricos los invadidos que en el último.

Tambien dió aquella un contingente mucho mayor de invadidos, y en consecuencia de fallecidos, pues solo en esta poblacion, los primeros fueron 1.500 y los segundos 343 en 24 días de duracion, y así de los demás pueblos; á la par que la epidemia actual, ha dado en un número de habitantes 7.898, de que consta, 412 invadidos, 182 fallecidos y 23 curados, en tres meses de duracion.

La forma especial que la epidemia ha presentado en cada poblacion, ha sido la de ser menos estensa y mortífera en general en los pueblos de las riberas del Palancia, algo montuosos: nula en Serra y Segart, é insignificante en Naquera, situados entre los montes. Así lo indican las estadísticas de todos estos pueblos, como más adelante se demostrara, siendo este último el más favorecido bajo este concepto.

Poca influencia ha tenido el sexo en la forma de la epidemia, pues aunque ha sido más frecuente y algo mortífera

ra en el sexo débil, la diferencia es de poca importancia.

La edad de 25 á 50 años sí que ofrece en la mayor parte de las estadísticas, ser la preferente para el desarrollo del cólera, siguiendo luego la de 1 á 7 años; y despues la de 60 en adelante.

Siendo la agricultura en lo general la ocupacion de los habitantes de este partido, y particularmente la de las clases más inferiores del mismo, la dedicada de un modo esclusivo á su material explotacion, es la que ha dado el mayor contingente á la epidemia; más por esta última circunstancia social, que por la profesional, razon por la cual no puede haber punto de comparacion bajo este concepto, acerca de la forma especial epidémica.

VI.

El curso de la enfermedad ha sido el agudo y el tipo el continuo, como siempre se ha observado desde su primera presentacion en Europa, diferenciándose muy poco de la epidemia sufrida en 1854, siendo la única diferencia notable el haber sido más grave el carácter de la epidemia actual, afectando en la mayoría de casos la forma espasmódica ó nerviosa; en los restantes la gástrica ó gastrohepática.

Aquella, apareció sin colerina y fué de corta duracion, como ha ocurrido en Rafelbuñol y otros pueblos; espresándose por la rápida depresion del pulso y concentracion; la baja extraordinaria del calor de la piel, lengua y aire espirado; pocos vómitos y diarrea; grande ansiedad epigástrica y sobre la region del corazon; mucha angustia y dificultad de respirar, con inquietud, supresion de la orina, calambres en extremidades superiores é inferiores y aun en el tronco; con la cianosis muy pronunciada, terminando en general por la muerte en medio de una horrosa asfixia.

En los pocos que de esta forma libraban, tomaba la reaccion el carácter tifoideo, y solia este nuevo peligro hacerlos sucumbir.

La otra forma gástrica ó gastrohepática era precedida por lo regular de indigestion ó infarto gástrico, á cuyos estados seguia la colerina con mucha diarrea biliosa, luego serosa, vómitos del mismo carácter; aquella y estos muy abundantes, con alguna ansiedad epigástrica y dolor en este punto é hipocondrio derecho, presentándose pocos calambres.

La piel, lengua y aire espirado, no eran tan frios como en la forma nerviosa, ni la cianosis tan pronunciada, ni el pulso tan contraído; dando por lo regular una reaccion mas franca y sostenida y terminando por la salud sin síntomas tifoideos las más de las veces.

La estadística anteriormente citada de esta poblacion corrobora lo dicho al principio de este capítulo, dando la actual sobre un 49 por 100 de fallecidos, y en Naquera un 36, pueblos los más favorecidos: la de 1854 un 21. De los situados en las llanuras hay como Masalfasar que en un número de habitantes, 528, tuvo 27 invadidos, 24 fallecidos y 3 curados, ó sea el 88 por 100.

Los demás pueblos de las llanuras todos dan mucho más del 50 por 100; á la par que los ribereños del Palancia, escuden poco del 50.

Las vicisitudes que ha sufrido esta epidemia han sido debidas, al parecer, en esta poblacion respecto á su aumento, á las variaciones de cuarto de luna, bien en menguante, bien en creciente, segun se desprende de la memoria, y la influencia húmeda y fria de los vientos E. é intermedios hasta el S. particularmente los días de lluvias; habiéndose observado esta última coincidencia en los demás pueblos del partido; y en todos el descenso y desaparicion completa de la epidemia, en cuanto soplaron á últimos de octubre y primeros de noviembre fuertes vientos secos, y huracanados del N. excepto Puzól donde continuó hasta el 19 de este último mes.

VII.

Al recorrer la imaginacion la Terapéutica que en los pueblos de este partido se ha puesto en práctica para el tratamiento de la epidemia colérica, ningun heroico remedio se vé en ella, que nos inspire una entera confianza para la curacion de tan terrible dolencia en la mayoría de los casos, aunque sensible sea el confesarlo.

Todos los profesores han usado el método racional como justamente la ciencia prescribe, de mejores resultados; llenando las indicaciones que el período de la dolencia, su gravedad, circunstancias locales é individuales, etc. demandaban. Así que en el primer período ó colerina han empleado los mucilaginosos, dieta vejetal, quietud en la ca-

(1) Véase el núm. 637.

ma; lavativas de la misma índole y laudanizadas. En el segundo las infusiones teiformes de té, manzanilla, café, flor de tilo, con algun difusivo alcohólico, etéreo ó alcanforado; si esto nó era suficiente, misturas difusivas más fuertes, etéreas y amoniacaes.

En la forma espasmódica se prescribieron las tinturas opiadas, el alcanfor, castoreo, etc.

En la forma gástrica ó gastro-hepática han se usado los vomitivos, hipecacuana y los purgantes, sales néutras y alcalinas, limonadas gaseosas y antiemética de Riverio contra los vómitos pertinaces, al propio tiempo que los calefactantes y revulsivos al exterior.

En el período de reaccion los atemperantes en la forma franca é inflamatoria, con alguna evacuacion sanguínea general ó local; en la tifoidea las evacuaciones sanguíneas locales á la cabeza y vientre, segun la indicacion, los tónicos ferruginosos y los nervinos, quina y sus preparados para corregir los síntomas adinámicos. Estos últimos más especialmente en las complicaciones del cólera con intermitentes.

Tambien han usado el método natural para promover el sudor y las orinas; emuntorios naturales y conferentes á que la fuerza medicatriz de la naturaleza se acoje para triunfar espontáneamente de tan mortífera dolencia, y han llenado este objeto con los diaforéticos y diuréticos; aquellos ya indicados, y estos los que las circunstancias individuales han reclamado.

No obstante lo dicho, tambien han experimentado los decantados específicos que la ciencia aconseja por una parte, los percloruros de hierro y peróxido-hierro, que pocos resultados han dado á la observacion: así mismo han empleado el renombrado específico del alcaide de Serranos, Llovás, en dos pueblos de los Valles y en Murviedro, sin que haya dado ningun satisfactorio resultado.

Al propio tiempo, otros varios preparados farmacológicos empíricamente encomiados por sus autores; empero, nada útil han dado á la terapéutica colérica.

En consecuencia de todo lo dicho, bien podemos afirmar que el método racional principalmente, y en algunos casos el natural, para imitar los esfuerzos saludables de la naturaleza, han sido los que han usado los profesores de este partido con mejor éxito; siendo entre todos los medios empleados el ópio y sus preparados el que ha descollado sobre los demás por sus buenos efectos en el tratamiento de tan desoladora dolencia, acreditando una vez más sus grandes y poderosas virtudes medicinales.

Los tan cacareados específicos ningun resultado han producido hasta la actualidad.

A pesar de la conducta científica observada por todos los profesores en la terapéutica colérica, la estadística referida registra cifras de fallecidos en algunos pueblos, que horrorizan el ánimo más levantado; empero esto, que pudiera achacarse al atraso de la ciencia, el análisis de las memorias sanitarias y nuestras propias observaciones lo refieren á otro origen diverso.

Este es el lamentable abandono en que yacen la higiene pública y privada, tanto en lo relativo á la urbana, como á la rural respecto á la primera; y tenemos la íntima conviccion, que si estos ramos de la administracion pública estuvieran organizados con arreglo á los conocimientos actuales de la ciencia, la epidemia que deploramos se contentaria tal vez, sin exageracion dicho, con la cuarta parte de víctimas.

Para ello debia principiarse en este partido por desecar del modo más completo posible todas las llanuras pantanosas, dedicandolas á otro cultivo que el arroz, y se evitaría la endemia de las intermitentes, hermana gemela del cólera, por lo que se auxilian reciprocamente para destruir la raza humana.

Quitar todos los focos de infeccion de las poblaciones; mejorar los edificios públicos y particulares, inculcando el aseo á la clase baja, el orden en los alimentos, vestidos, etc.

En tiempo de epidemia colérica, conviene dar con mano pródiga, tanto á los enfermos como á los buenos, los auxilios materiales y morales suficientes á cubrir sus necesidades, é inculcándoles, sobre todo, que deben atender inmediatamente con los medios terapéuticos populares y de primera necesidad, los más lijeros síntomas de la enfermedad epidémica; que descuidados por dos, cuatro y hasta ocho dias, trabajando y cometiendo excesos de todo género, al recurrir á la ciencia, los halla esta en el segundo período; siendo esta causa tan mortífera, que solo ella llena

más de la mitad de las tumbas en la epidemia colérica.

Consecuencia del abandono sanitario por los pueblos, es el del personal sanitario, tan exíguo y desordenado en este partido y tan mal recompensado, que hay facultativo que visita tres ó cuatro pueblos: en la epidemia pasada como en la de 1854, aun más; y hasta en tiempo normal, enfermo ha habido que ha muerto sin ser visitado tan solo una vez por facultativo; y hé aquí otro origen y de más trascendencia de la que se cree, del aumento en la estadística mortuoria.

VIII.

Analizados todos los datos que arrojan las memorias y estadísticas sanitarias del partido, y consultados del modo más conducente que nos ha parecido á los fines del gobierno y beneficio de la humanidad, creemos poder resumir todo lo espuesto hasta aquí en las siguientes conclusiones:

1.^a Que toda vez que la topografía médica de este partido adolece de la endemia de intermitentes, por las grandes llanuras pantanosas de que se compone, en gran parte convertidas en arrozales, de mortíferas consecuencias para todos estos pueblos en tiempo normal y más en el de epidemia colérica, debe la administracion del Estado desecarlas lo más completamente posible, prohibiendo además el cultivo del arroz y dedicándolas á otro sano.

2.^a Que la epidemia colérica no se insinúa por ningun signo antecedente que nos sirva de aviso; empero, presentándose por lo general en España en el verano y otoño, y particularmente en este partido, y siendo por otra parte las trasgresiones higiénicas colectivas é individuales, causas predisponentes y ocasionales ostensibles de aquella, debe el gobierno velar con la mayor atencion por la observancia de las prescripciones higiénicas.

3.^a Que habiendo la epidemia colérica invadido de un modo misterioso las poblaciones de este partido, digámoslo así, sin itinerario fijo ó regla exacta á que se ajuste; empero presentado un caso, más ó menos pronto, se desarrolla el mal, debemos contentarnos con asignarle el carácter de enfermedad epidémica, sin negarle por esto su posible carácter contagioso, aunque desconocido hasta ahora á nuestra apreciacion.

4.^a Que toda vez que es desconocida en su esencia la causa próxima del cólera, debemos tener presentes las predisponentes y ocasionales que la desarrollan; intermitentes, escesos, afectos morales, malas condiciones higiénicas individuales y el trabajo de la denticion, para evitarlas; sin perder de vista la administracion del Estado, que la India es su cuna y allí deben buscarse las causas de su desarollo y propagacion, para evitarla, como sábiamente y con este objeto se ha adherido al Congreso internacional sanitario.

5.^a Que la forma que generalmente ha presentado en todos los pueblos de este partido, ha sido la intermitente, ó sea dejando períodos de uno, dos ó más dias sin invasion alguna; siendo la especial á cada pueblo la de haber sido mas copiosa en invadidos y fallecidos en los situados en las llanuras, al contrario de los de las riberas del Palancia, ya algo montuosos; libres dos de entre los montes y otro con la estadística más satisfactoria que todos, en invadidos y fallecidos, ó sea Naquera.

6.^a Que la actual epidemia colérica ha sido menos numerosa en invasiones, empero más relativamente en defunciones que la de 1854, debido esto, al parecer, á haberse presentado aquellas bajo la forma espasmódica ó nerviosa; habiendo sido las causas aparentes de su aumento, los vientos del E., é intermedios hasta el S. húmedos, frios, con baja de temperatura y lluvias, y su descenso y terminacion la influencia de los vientos N. huracanados y secos.

7.^a Que la terapéutica que ha dado mejores resultados ha sido el método llamado racional, y el natural, segun las indicaciones; el remedio que ha descollado entre los demás por sus benéficos efectos, el ópio y sus preparados, y que á pesar de la estadística que ha dado esta epidemia desde un 36 por 100 la más satisfactoria, hasta un 28 la menos, creemos que esto se debe no á los exíguos recursos de la ciencia médica, sino al punible abandono de los pueblos en la observancia de la higiene pública y privada, que el gobierno debe hacer observar con mano fuerte, y como consecuencia de esta falta, á lo escaso, desordenado y mal recompensado del servicio del personal sanitario de este partido.

JOSÉ FERNÁNDEZ Y DEOTERO.

NÚMERO 1.

Estadística colérica de los veinte pueblos del distrito sanitario de Murviedro en la invasión de 1865, con referencia al sexo y á la edad.

Pueblos invadidos.	Habitantes ó censo de poblacion.	INVADIDOS.						CURADOS.						FALLECIDOS.					
		Varones.	Hembras.	Casados.	Solteros.	Viudos.	Total.	Varones.	Hembras.	Casados.	Solteros.	Viudos.	Total.	Varones.	Hembras.	Casados.	Solteros.	Viudos.	Total.
Faura.....	1.061	23	39	18	38	6	62	17	26	7	31	5	43	6	13	11	7	1	19
Benifairó.....	780	32	37	26	40	3	69	20	23	16	27	»	43	12	14	10	13	3	26
Cuartell.....	793	15	25	11	27	2	40	7	14	5	16	»	21	8	11	6	11	2	19
Cuart.....	749	25	33	17	37	6	60	18	13	7	21	3	31	7	22	10	16	3	29
Benavites.....	491	11	11	4	16	2	22	4	6	8	2	»	10	7	5	4	6	2	12
Canét.....	694	20	19	18	14	7	39	11	9	10	7	3	20	10	9	8	7	4	10
Petrés.....	958	8	11	5	11	3	19	4	2	3	3	»	6	4	9	2	8	3	13
Albalat de Toron-cher.....	578	5	4	3	3	3	9	2	2	1	2	1	4	3	2	2	1	2	5
Eltivella.....	1.369	4	5	4	4	4	1	2	1	»	»	»	3	2	4	2	3	1	5
Torres Torres.....	745	26	12	14	21	3	38	1	2	1	»	2	3	25	10	13	21	1	35
Algimia.....	987	14	27	16	19	6	41	5	8	6	7	»	13	9	19	10	12	6	28
Alfara.....	736	3	10	10	4	5	19	2	4	2	»	4	6	7	6	7	4	2	13
Algár.....	885	12	14	16	15	1	26	4	6	6	4	»	10	8	8	4	11	1	16
Naquera.....	209	7	18	13	11	1	25	4	12	9	7	»	16	3	6	4	4	1	7
Puzól.....	3.149	42	32	53	32	15	80	15	14	9	15	5	29	27	24	24	17	10	61
Masalfasár.....	528	13	14	13	9	5	27	1	2	3	»	»	3	12	12	10	9	5	24
Masamagrell.....	1.627	39	47	33	45	11	86	17	8	14	9	2	25	29	32	23	32	6	61
Puebla de Farnals.....	1.068	16	22	17	18	3	38	2	7	8	1	»	9	14	15	9	17	3	29
Rafelbuñol.....	1.466	28	31	14	38	7	59	7	11	5	12	1	18	24	17	9	26	6	41
Murviedro.....	7.598	203	209	167	183	56	412	111	118	96	108	30	230	92	99	75	81	26	182
Totales.....	20.901	552	622	452	591	146	1180	254	288	216	272	56	533	300	327	243	294	78	628

NÚMERO 2.

Clasificación de los invadidos, curados y fallecidos de la propia enfermedad, por razón de la edad.

Pueblos invadidos.	DE 1 Á 7 AÑOS.			DE 7 Á 14 AÑOS.			DE 14 Á 25 AÑOS.			DE 25 Á 50 AÑOS.			DE 50 Á 60 AÑOS.			DE 60 EN ADELANTE.		
	Invadidos.	Curados.	Fallecidos.	Invadidos.	Curados.	Fallecidos.	Invadidos.	Curados.	Fallecidos.	Invadidos.	Curados.	Fallecidos.	Invadidos.	Curados.	Fallecidos.	Invadidos.	Curados.	Fallecidos.
Faura.....	26	20	6	1	»	1	10	9	1	8	3	5	3	1	2	14	10	4
Benifairó.....	17	10	7	13	17	3	10	5	3	15	11	6	10	»	3	4	»	4
Cuartell.....	15	6	9	3	1	2	2	2	»	10	7	3	4	3	1	6	2	4
Cuart.....	18	6	12	8	4	4	10	9	1	12	7	5	7	3	4	5	2	3
Benavites.....	5	»	5	2	2	»	1	»	1	8	6	2	4	2	2	2	»	2
Canét.....	2	1	1	3	»	3	8	5	3	18	10	8	5	2	3	3	2	1
Petrés.....	7	»	7	1	1	»	5	4	1	3	1	2	1	»	1	2	»	2
Albalat.....	2	2	»	»	»	»	1	»	1	1	1	»	»	»	»	5	1	4
Eltivella.....	2	1	1	1	»	1	»	»	»	4	2	2	»	»	»	2	»	2
Torres Torres.....	15	»	15	1	»	1	7	»	7	8	1	7	4	2	2	3	»	3
Algimia.....	8	2	6	5	2	3	5	3	2	14	6	8	2	»	2	7	»	7
Alfara.....	1	»	1	1	»	2	1	»	1	14	16	18	1	»	1	1	»	1
Algár.....	9	2	7	4	»	4	1	1	»	»	7	3	1	»	1	1	»	1
Naquera.....	3	1	2	7	4	3	1	»	1	9	8	1	5	3	2	»	»	»
Puzól.....	7	2	5	15	9	6	10	7	3	34	9	25	4	1	3	10	1	9
Masalfasár.....	7	»	7	»	»	»	1	»	1	13	2	11	3	1	2	3	»	3
Masamagrell.....	27	9	18	19	16	13	13	14	9	11	3	8	9	2	7	7	1	6
Puebla de Farnals.....	11	»	11	2	11	2	3	1	2	5	1	4	9	7	2	8	»	8
Rafelbuñol.....	17	5	12	2	1	1	3	1	2	3	1	2	6	»	6	28	10	18
Murviedro.....	88	45	43	16	10	6	68	45	23	99	51	48	72	43	29	69	36	33
Totales.....	186	121	175	106	58	54	160	160	61	285	153	168	150	70	73	180	76	115

ESTUDIOS TEORICO-PRACTICOS

SOBRE LAS ENFERMEDADES MENTALES;

por D. ZACARIAS BENITO GONZALEZ; médico-director del hospital de dementes de Toledo (1).

(Continuacion.)

Llegamos, pues, al siglo XVII, y registrando la literatura médica española, en lo que hace relacion á las enfermedades mentales, encontramos, en primera línea á Cristóbal Perez de Herrera. Este célebre médico español, como dice muy oportunamente Morejon, no solo tiene un justo derecho á ser considerado como un práctico excelente, sino que deben tambien prodigársele los honrosos títulos de esforzado capitán, consumado político y buen poeta. Sábio y estudioso durante la paz; consagraba las horas del día al bien de sus semejantes con un desinterés sin igual: valiente, esforzado y político en la guerra, sacrificó sus bienes de fortuna y derramó su sangre en holocausto de la patria.

Nació en Salamanca en 1538 de una familia oriunda de Santander, á quien debió la nacion muchos y señalados servicios, como puede verse en su obra de los proverbios morales, impresa en Madrid año de 1618. Dedicado al estudio desde muy joven, concluyó la carrera de medicina en la Universidad de Alcalá, y fué discípulo del célebre Francisco Valles, y despues de haberse doctorado, pasó á Salamanca para hacer oposicion á las cátedras de su facultad, con cuyo motivo el doctor Diego de Olivares, protomédico del Rey, lo llamó á Madrid y le hizo examinador de médicos y cirujanos, cuyo honroso destino desempeñó por espacio de tres años, al cabo de los cuales le nombró el Rey protomédico de las galeras de España, y á los doce años ascendió á médico de cámara, segun orden que le comunicó el doctor Francisco Valles, protomédico de S. M.

Nada diremos de los señalados servicios que prestó á la patria y á la humanidad mientras estuvo en la marina; tampoco haremos más que mencionar, despues que el rey le llamó á Madrid, la obra que escribió con el objeto de dar amparo á los legítimos pobres y reduccion de vagabundos, la cual mereció tal aceptacion, que el Rey le concedió el poder fundar una casa, que se llamó albergue real de Madrid, habiendo elejido el sitio que hoy ocupa el hospital general, siendo lo más notable, que para la fabricacion de dicho albergue, tuvo la heroica resolucion de ir de puerta en puerta escitando la caridad pública, hasta reunir más de cincuenta mil ducados, que se gastaron en él, con la particularidad de que jamás quiso conservar en su poder dinero alguno, sino que lo entregaba en manos del depositario general de la Corte, para invertirlo religiosamente en el objeto á que estaba destinado.

Establecida ya la casa albergue, dadas sus ordenanzas y aprobado todo lo que sobre el bien de esta fundacion habia escrito Herrera, el Rey le nombró protector y procurador general de los albergues del Reino, sin solicitarlo.

Tampoco hablaremos de los servicios que prestó en las epidemias de tabardillos que afligieron á Madrid, y de las medidas sanitarias planteadas á su instancia, ni de lo mal recompensados que fueron sus servicios, y solo haremos mencion de las obras que escribió, que fueron muchas, y de un mérito extraordinario, siendo una de ellas la señalada con el número 13, y cuyo título es: *Compendium totius medicinæ ad tyrones, in magna distinctione, et claritate*

(1) Véase el núm. 637.

modum discendi, et provecioribus reminiscendi insinuans, intres libros divisum, ex veterum ac neotericorum auctoritatibus, et monumentum, prout compendiosa et brevis materia exposcit, acutissime elaboratum. Madrid 1614 en 4.º

Este compendio está dividido en tres libros, y al final hay un artículo que tituló: *Theoremata et præcepta, quæ in alio volumine compendiose etiam, me scripturum promitto*, y con él manifiesta que pensaba imprimir quince tratados, que formarian el segundo tomo de este libro. Por desgracia no los publicó, pero ofrecia los siguientes:

1.º *De febre punctulari.* 2.º *De valetudine tuenda e. regimine vitæ.* 3.º *De dolore et voluptate et eorum causis.* 4.º *De rigore, tremore, convulsione, ac palpitacione.* 5.º *De recidivis et reversionibus morborum.* 6.º *De victu et refectiõne convalescentium.* 8.º *De clypeo lucerorum cum epilepsia, morbilis et variolis, et aliis morbis cutaneis eorum.* 9.º *De animadversionibus quibusdam circa febres pestilentes, et earum carbunculos et bubones.* 10. *De affectu amatorum herum præcipue, et ejus medela.* 11. *De morbo galico, et cutis defædatione et curatione eorumdem.* 12. *De fascinatione, et an sit.* El 13 es de los pronósticos y modos de hacerlos; el 14 es un compendio de cirugía y operaciones, y el 15 de la dosis y medida de todos los medicamentos.

Alfonso Ponce de Santa Cruz, uno de los médicos de mas celebridad en su época, fué médico de cámara de Felipe II, cuyo monarca tenia en él suma confianza, mirándole como un oráculo. Se ignora el pueblo de su nacimiento; pero se sabe que ejerció la medicina en Valladolid durante muchos años, falleciendo á principios del siglo XVII, y dejando una obra inédita, la cual publicó posteriormente su hijo D. Antonio, muy elogiada por Ballano en su diccionario de medicina, t. 7.º, página 38, por Jourdan en su diccionario biográfico, t. 1.º, página 153, y por D. Nicolás Antonio, t. 1.º, página 48, cuyo título es: *Dignotio et cura affectuum melancolicorum. Auctore doctore Alphonso de Santa Cruce. Ad Regem Catholicum. Matriti, apud Thomam Juntam, typographum regium. 1622, en folio.*

Don Antonio Hernandez Morejon dice de esta obra que está dedicada al rey Felipe II, que su objeto era proporcionar á los hombres un medio seguro para preservarse de un poderoso enemigo, que los solia combatir quitándoles las fuerzas de tal manera, que en todas sus acciones no parecian hombres, sino *insensatos, brutos ó furiosos*. Tales eran los efectos que producía en ellos el humor melancólico.

Esta obra es bastante rara, y la edicion que poseemos se halla dividida en nueve diálogos, que tratan de la naturaleza y origen de la melancolía, de su asiento, de sus signos, de sus más eficaces medicamentos, del tiempo, modo y circunstancias para la administracion de estos, y de los medios preservativos más convenientes.

Al tratar de la naturaleza del humor melancólico, cree que este es hijo natural de la bilis, el cual ataca al cerebro primitiva ó secundariamente, y describe este órgano con exactitud, y en seguida dice que si dicho humor afectaba á la memoria, producía el miedo, el olvido ó la tristeza; si á los hipocondrios, desarrollaba obstrucciones; si al útero, el furor uterino, y así de los demás.

Enumera algunos casos prácticos de curaciones obtenidas de monomaniacos, presentando algunos en extremo curiosos, y entre ellos el de un enfermo que se creyó convertido en vaso de cristal, y huía de las gentes por temor de romperse. A fuerza de reflexiones se dejó cubrir con paja, lo mismo que se hace con los efectos de cristal; en-

cerrado en un cuarto lleno de paja, se le prendió fuego; asustado de ver las llamas y creyéndose víctima de ellas, golpeaba las puertas y suplicaba que le abriesen; reconvenido, y preguntándole que si era de cristal, ¿cómo no se quebraba con tantos golpes? contestó *que ya no era vaso de cristal, sino el hombre más desdichado del mundo*.

Otro enfermo de treinta años refiere, el cual á consecuencia del uso de malos alimentos, padeció primero una *tristeza*, y despues una *monomanía*, creyéndose *convertido en lobo*, y en este concepto huía del trato de las gentes. se escapaba á los montes, pasaba las noches ahullando, ó penetraba en los cementerios y llamaba á los muertos,

Este enfermo fué conducido al hospital, en donde se curó á beneficio de las *sangrias generales y locales*, los *purgantes minorativos*, los *baños generales*, los *de chorro sobre la cabeza*, y con *buenos alimentos de fácil digestión*.

No nos detendremos á referir otros casos análogos, contenidos en la obra de este insigne médico, y las curaciones obtenidas por los medios terapéuticos más racionales, y únicamente diremos que con solo leerlos, se conoce desde luego los vastos conocimientos y tino práctico de Ponce de Santa Cruz.

Antonio Ponce de Santa Cruz, hijo del anterior, natural de Valladolid, estudió la filosofía y otras ciencias en dicha Universidad, en donde cursó la medicina con Luis Mercado, doctorándose en la misma y obteniendo la cátedra de vísperas y la de prima en dicha ciudad. Tal fué su fama, que Felipe IV le llamó á su lado, le hizo su médico, llegando á ser decano de los de cámara, protomédico general, y como singular gracia la de ser abad de Covarrubias en la diócesis de Burgos.

Dejando aparte los muchos elogios que han prodigado á este médico Tomás Fieni, Cardoso, Boix, D. Nicolás Antonio, Manjeto, Villalba, Ballano, Jourdan y otros, diremos únicamente que despues de una larga vida dedicada al estudio, llena de fama y colmada de honores, falleció á los ochenta y tantos años, dejando publicadas varias obras de un mérito reconocido, entre las que citaremos únicamente la que ocupa el número segundo, en cuyo tercer opúsculo imprimió el autor el libro de *melancolía* que dejó inédito su padre; la del número tercero, de *morbo sacro*, en cuyos comentarios al libro de Hipócrates se encuentra la descripción sobre la naturaleza y diferencias de las enfermedades de los centros nerviosos, especialmente la epilepsia y *afecciones mentales*, y en donde presenta de un modo admirable las series sintomáticas de sus fenómenos.

Pedro García Carrero, segun Alvarez y Baena, autor de la obra *Los hijos ilustres de Madrid*, fué natural de la Corte, y lo mismo aseguran Montalban y Lope de Vega, tanto, que este último en su *Laurel de Apolo* le coloca entre los ingenios matritenses, y que pudo ser hijo del licenciado Luis García, protomédico de Felipe II, y de doña María del Castillo; pero otros escritores le hacen natural de Calahorra, así que Carrero pone en la portada de sus obras que era Calagurritano.

Estudió medicina en Alcalá de Henares, en la que se doctoró, y luego se recibió en el protomedicato, habiéndole examinado el doctor Cristóbal Perez Herrera, y habiendo alcanzado tal celebridad, que el rey Felipe III le nombró su médico de cámara, como posteriormente su hijo Felipe IV. En Alcalá desempeñó por muchos años el magisterio, habiendo sido discípulos suyos varias notabilidades médicas, entre las que citaremos á Pedro Miguel de Heredia, Cristóbal Nunez, Juan de Villareal, Francisco Leiva Aguilar y Juan Gutierrez de Godoy.

Entre las obras de medicina que dejó impresas, la primera, cuyo título es: *Disputationes medicæ super libros Galeni de locis affectis, et de aliis morbis ab eo ibi relictis Opus doctoris Petri Garcia Carrero, calagurritani primarii medicinæ professoris in Complutensi Academia*: 1603, y 1612, en folio, está dividida en 76 disputas, que comprenden varias enfermedades, entre las que citaremos tan solo la del núm. 4, que trata *De somno et vigilia*; la sexta, *de lesionæ memoriæ*, á la que dedica cuatro capítulos; la setima *De phrenitide*, con catorce capítulos; la novena *de letargo*, en cuatro capítulos; la decima *de typhomania, sive vigili comate* en dos capítulos; la undécima *De caso*, en cuatro capítulos; la duodecima *De cattoco et catalepsia*, en tres capítulos; la decimatercia *DE MELANCHOLIA MORBO*, en catorce capítulos; la decimacuarta, *DE MANIA et speciebus ejus* en cuatro capítulos; la decimaquinta, *De incubo*, en dos capítulos; y la decimasesta, *De vertigine*, en seis capítulos; la de decimasétima, *De epilepsia*, en once capítulos; la vigésima, *De convulsione*, en diez capítulos, y la cuadragésima octava, *De sincope*, en tres capítulos.

Alonso de Freilas, natural de Jaen, ejerció la medicina en su pueblo natal y fué tambien médico del Illmo. señor don Bernardo de Rosas Sandoval, Cardenal Arzobispo de Toledo. En 1603, despues de cuarenta años de estudio, escribió una obra sobre la peste, su conocimiento, curacion y preservacion, mandada imprimir por S. M. á petición de la ciudad de Jaen; y al final de esta obra se halla un discurso acerca de si *los melancólicos pueden saber lo que está por venir con la fuerza de su imaginacion, ó soñando*, cuya lectura puede ser de bastante utilidad. En dicho tratado, ó mejor dicho, disertacion, opina que los de *temperamento melancólico* son por lo regular los de *mayor talento y prudencia*, como Platón, Sócrates, Empedócles, Hércules y otros sábios, reduciendo su discurso á la duda siguiente: «Si los melancólicos, con la fuerza natural de su ingenio, velando con profunda y atentísima imaginacion, retirados en lugares oscuros, y libres de distraccion con obras estereiores, ó durmiendo con natural sueño, quieto y sosegado con las especies recibidas, velando con la vehemente imaginacion, puede el alma deducirlos en acto, y discurrir alcanzando lo dificultoso ó lo que está por venir.» Para aclarar esta duda, divide la adivinacion en *falsa, vana, diabólica, divina ó natural*; y solo concede que *alguna vez* puede el hombre de una vehemente imaginacion y de continua meditacion y estudio, conjeturar lo que está por venir, pero añade que la *verdadera profecía solo proviene de Dios*.

Francisco Perez Cascales, de Guadalajara, estudió la medicina en la Universidad de Alcalá de Henares, en donde fué discípulo del doctor Juan Gomez de Sanabria, tomando en ella el grado de doctor; fué médico de la villa de Yepes, del cabildo de la catedral de Sigüenza y catedrático de prima de medicina en la Universidad de esta ciudad, y dejó escrita una obra notable sobre varias enfermedades de los niños, que ocupan el libro 1.º El 2.º libro lo dedica á la enfermedad conocida con el nombre de garrotillo. Despues presenta dos cuestiones, en la 1.ª habla sobre si las mujeres embarazadas pueden abortar por negarles algun alimento que deseen con vehemencia, decidiéndose por la negativa; en la 2.ª trata acerca de si pueden ser *fascinados los niños por las viejas*, ó por alguna cualidad maligna procedente de una constelacion celeste, ó por *maleficio del demonio*, y refuta esta vulgaridad conceptuándola una verdadera supersticion, contra la opinion de Alberto magno, el español Cartajena y el portugués Antonio Ludovico, á los que opone las de Ricardo el Abu-

lense, Ciruelo, Bailo, Laurencio, Scaligero, Valles, Fernelio y otros, y concluye reprobando todos los medios que se han aconsejado sobre esta supuesta enfermedad.

Alejo Abreu, natural de Alcazobas, provincia de Alentejo, en Portugal, estudió en E' bora gramática latina, pasó luego á la Universidad de Coimbra, en donde estudió la medicina y tomó el grado de licenciado; despues se trasladó á Lisboa, y fulto de recursos y de nombradía, se fué con D. Juan Hurtado de Mendoza á Angola, de orden de S. M., permaneciendo nueve años de médico y cirujano mayor de los ejércitos: alli adquirió riquezas, esclavos y caballos, todo lo cual gastó en obsequio y servicio de S. M., de quien fué médico de cámara, de los ministros y oficiales del consejo de Hacienda, y de los cuentos del reyno y casa de Portugal. Habiéndosele ordenado continuar prestando tan buenos servicios, los cuales serian recompensados, y viendo trascurrir mucho tiempo sin ver cumplida esta promesa, contrajo una *pasion deprimente de espíritu*, la cual, unida á los trabajos corporales que sufrió en aquellos lejanos paises, fué causa de contraer una penosa y larga enfermedad, que describió en un libro que título: *Tratado de las siete enfermedades, de la inflamacion universal del hígado, cirbo, pyloron y riñones y de la obstruccion, de la satiriasis, de la terciana y fiebre maligna y passion hipocondriaca*. Esta obra está impresa en Lisboa, por Pedro Craesveeck, año 1622, en 4.º Despues de describir en ella las enfermedades que sufrió el autor, empieza tratando de su complexion, esplica la inflamacion del hígado, riñones y satiriasis que siguieron á la primera dolencia, enumera los medicamentos que puso en juego para combatirla, y concluye con los *síntomas y curacion de la hipocondria*, con que terminaron las enfermedades que por largo tiempo padeció.

Pedro Mancebo Aguado, doctor en medicina, natural de Sevilla, en donde ejerció la facultad y murió, escribió dos obras, una acerca del contagio de la fiebre punticular, ó sea tabardillo, de la viruela y angina, sin año ni lugar de impresion, en 4.º, y la otra tiene por título: *Tratado de la esencia de la melancolía, de su asiento, causas, señas y curacion*. De esta obra hay dos ediciones, una impresa en Jerez, año de 1626, y otra en Sevilla, año 1636, en 4.º

Juan Gutierrez de Godoy, natural de Jaen, estudió la medicina en Alcalá y fué discípulo del doctor Pedro Garcia Carrero. Despues de doctorado en filosofía y medicina, se estableció en su pueblo natal, en donde ejerció la profesion con grande aceptacion, habiendo sido médico del Dean y Cabildo de la catedral de dicha ciudad y despues médico de cámara de S. M. Escribió varias obras, y de estas la primera se titula: *Disputationes philosophicoe medicæ super libros Aristotelis de memoria et reminiscencia, phisicis utiles, medicis necessariae*. Esta obra está impresa en Jaen, por Pedro Cuesta, año 1629, en 4.º, y está dividida en dos libros: en el primero se ocupa de la memoria, dividiéndola en *sensitiva é intelectual*, y el punto del cerebro en que tiene su asiento; habla de por qué en la niñez se tiene más memoria: por qué al hablar en público á unos se les borra y á otros se les aumenta; por qué es mayor cuando el estómago está vacío, que cuando está lleno; se ocupa de si la *reminiscencia* es un acto de la memoria sensitiva, ó es otra potencia distinta del alma, decidiéndose por esta última opinion, segun la doctrina de Aristóteles, Avicena y Santo Tomás. En el segundo libro refiere las causas que pueden producir la *pérdida de la memoria*, y considera esta facultad del alma como la más delicada, fragil, fugaz y la que más pronto se pierde; añade que puede perturbarse de tres modos, á saber: *disminu-*

yéndose, depravándose ó desapareciendo por completo; dice el por qué se reunen rara vez en un mismo sujeto una memoria feliz con un gran talento; despues expone *por qué los melancólicos tienen por lo comun mucho ingenio*. Pasa despues á ocuparse de todo aquello de que debe huirse para conservar la memoria, y de los medicamentos que han de usarse cuando se ha perdido, y entre estos dá grande importancia á la famosa *confeccion anacardina*, composicion monstruosa, considerada desde la más remota antigüedad como un verdadero específico para conservar la memoria y recobrarla una vez perdida. Mas no se olvida de manifestar los muchos perjuicios que esta composicion puede acarrear, y refiere que algunas personas que la habian usado, habian padecido *frenitis violentas*, calenturas ardientes con dolores permanentes de cabeza, y *otros habian ENLOQUECIDO*, con otras particularidades que no atañen á nuestro objeto.

Vicente Moles y García, natural de Valencia, estudió filosofía en dicha Universidad, trasladándose despues á la de Alcalá, donde cursó tres años de teología; pero abandonó esta facultad, dedicándose esclusivamente á la medicina, en la que se doctoró, llegando á ser médico de cámara de Felipe IV, hasta que murió. Escribió várias obras; entre las que hay una con el título: *De morbis in sacris literis pathologia*, impresa en Madrid por Juan Sanchez, 1642, en 4.º En este libro hay cosas muy curiosas, entre las que citaremos el capítulo de *extasis* pag. 87, donde trata del *extasis demoniaco*, lleno por cierto de extravagancias. Esplicando el caso que trae San. Agustin de prodigioso éxtasis del presbítero Restituto, cita otro semejante de Plinio, en el libro 7.º, cap. 52, acaecido á Hermotimo dazomenio.

Entre las 72 enfermedades de que hace mencion, habla del *sopor*, del *éxtasis*, de la *fatuidad*, de la *LOCURA*, del *delirio*, del *vértigo*, de la *MANIA* y de la *rábia*, de la *enfermedad LUNÁTICA*; de los *ENDEMONIADOS*, de la *fascinacion* y otras.

(Se continuará.)

PARTE OFICIAL.

REAL ÓRDEN.

Sanidad.—Seccion 1.ª—Negociado 1.º

Apenas desvanecida la dolorosa impresion que en todo el territorio de la monarquía ha causado la última epidemia del cólera asiático, no es de estrañar que los temores de su reaparicion en la Península produzcan la inquietud y originen la alarma que hasta ahora, felizmente para nuestro país, no tiene otro fundamento que la existencia fugaz y pasajera de la enfermedad en várias poblaciones del Imperio francés.

Al gobierno de S. M. incumbe la vigilancia que intereses tan caros como los de la salud pública le imponen, y en su solicitud y en su ardiente deseo de protegerlos, adoptará todas aquellas medidas cuya oportuna aplicacion en la pasada epidemia han contribuido á evitar su mayor incremento, sin desatender, ántes bien teniendo en cuenta las observaciones recogidas que constituyen la triste experiencia de los hechos y el feliz resultado de la práctica.

La Direccion general de sanidad seguira, como hasta aquí, dando á conocer á V. S. los frutos de tan dolorosa enseñanza, participándole los preceptos que de acuerdo con los cuerpos consultivos de sanidad crea oportuno transmitirle. Este propósito, que el deber recomienda, servirá á V. S. de regulador en su conducta respecto á sus administrados; pero al propio tiempo, en el caso no probable de una nueva invasion del cólera asiático, se atenderá V. S. á lo prevenido por reales órdenes de 9 de agosto, 2 de se-

tiembre de 1865 y circular de la Direccion general de sanidad de 21 de enero próximo pasado, empleando los medios más eficaces que su circunspeccion le sugiera para tranquilizar los ánimos, cuya alarma en la actualidad no puede dimanar de otra causa sino de sujestiones meticulosas y por demás injustificadas, que el gobierno de S. M. deplora, y los pueblos están en el caso de rechazar con animosa serenidad cual cumple á una nacion culta y cristiana.

Pero la recomendacion de la tranquilidad moral, á la vez que el recuerdo de las reglas higiénicas, verdadera y firme base para la adopcion de las precauciones que el desarrollo de la epidemia reclame en un momento dado, no relevan de ningun modo á V. S. de poner en conocimiento de este ministerio cualesquiera accidentes, por insignificantes que parezcan, relativos á esta enfermedad.

Desea el gobierno de S. M. que el público conozca los menores detalles, todos los hechos más ó menos incidentales referentes al cólera asiático, si por desgracia apareciese en esa provincia.

Inspirándose en un noble sentimiento de humanidad, algunas autoridades han ocultado antes de ahora, ó la existencia epidémica, ó su grave intensidad, pero semejante reserva, por muy laudable que haya sido el espíritu que la dictaba, no respondió, por la timidez verdadera de algunos ó el afectado terror de otros, al propósito de los funcionarios que así procedieron, atribuyéndose á esta omision desgracias, que tal vez hubieran tenido lugar de la misma suerte, siquiera el desarrollo del azote epidémico se conociese por el público con anterioridad.

El gobierno de S. M. no puede consentir que pese sobre sus delegados tan grave responsabilidad, y por esta razon insiste en recomendar á V. S. que la publicidad de todos los casos de cólera asiático que ocurrir pudieran en esa provincia, aunque por su número y la benignidad de los síntomas con que se presenten no deban considerarse como epidemia, sea la primera medida que V. S. adopte en bien del servicio público y de la tranquilidad de las familias, sin que pueda detener á V. S. consideracion alguna respecto á otros intereses, muy respetables seguramente, pero no preferibles á los de la salud pública. V. S. comprenderá sin esfuerzo toda la estension del cometido cuyo desempeño se le confía, y el gobierno de S. M. espera que sabrá llevarlo á término con el debido acierto y un preferente esmero.

De Real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y demás efectos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 20 de Marzo de 1866.—Posada Herrera.—Sr. Gobernador de la provincia de....

SANIDAD MILITAR.

23 febrero 1866. Concediendo el retiro para Vitoria por real resolucion de 2 del propio mes al Subinspector médico de primera clase D. Agustin Mundet y Puig, con los 90 cénts. del sueldo de su empleo, ó sean 207 escudos mensuales.

Id. id. Concediendo el retiro para Madrid por real resolucion de 2 del mismo mes al Subinspector médico de segunda clase D. Manuel Hernando y Perez, con los 90 cénts. del sueldo de su empleo, ó sean 162 escudos al mes.

28 Id. id. Concediendo real licencia para permanecer en Cádiz, con objeto de arreglar asuntos particulares, al primer ayudante médico supernumerario del ejército de Filipinas D. Gonzalo Armendariz y Castaños.

3 Marzo. Promoviendo al empleo de primer ayudante farmacéutico del ejército de Filipinas al segundo D. Severo Gomez Portillo y Palomino, en la vacante producida por regreso á la Península del de igual clase D. Vicente Martinez y del Olmo.

Id. id. Mandando que el médico mayor D. Juan Galan y Morales pase á continuar sus servicios al hospital militar de Valladolid.

3 marzo Concediendo los honores de segundo ayudante farmacéutico al licenciado en farmacia, residente en Valladolid, D. Domingo Llorente y Valanzátegui, en los términos prevenidos en la real orden de 26 de diciembre de 1861.

8 Id. id. Significando al ministerio de Estado al primer ayudante médico D. Victoriano Casaseca y Amigo para la cruz de Carlos III, libre de gastos, conforme á la ley de 30

de junio de 1864, en recompensa del servicio excepcional que prestó en la Isla de Puerto-Rico con el batallon cazadores de Antequera, con motivo de las circunstancias en que últimamente se encontraron las Antillas.

15 Id. id. Concediendo al primer ayudante médico del segundo batallon del segundo regimiento de ingenieros, D. Federico Vidal y Vives, la cruz de Carlos III, en recompensa del sufrimiento, constancia y decision con que á las órdenes del teniente general D. Rafael Echagüe concurrió á la persecucion de los sublevados de Bailén y Calatrava, hasta su entrada en Portugal.

Id. id. Concediendo igual condecoracion, y en recompensa de los mismos méritos, á los de la propia clase á las órdenes del teniente general D. Juan de Zabala, D. Carlos Guijarro y Torrealba y D. Eduardo Garcia y Artabe, de los regimientos del Principe y Borbon, 3.º y 4.º de Coraceros.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID

Sesion literaria del 8 de febrero de 1866.

Empezó con la lectura del acta de la sesion anterior, la cual fué aprobada.

Procedióse al despacho ordinario y se dió cuenta de haberse recibido del ministerio de la Gobernacion un opúsculo sobre las causas del cólera morbo asiático, por D. Narciso Fernandez Barasoain. Pasó á la comision del cólera.

Se recibieron con aprecio y destinaron á la biblioteca:

Estatutos de la Sociedad económica matritense, dos ejemplares.

Memorias de la Real Academia de Ciencias, 2.ª série, tomo 2.º, parte 2.ª

Discursos leídos en la Academia de la historia en la recepcion pública de D. Fernando de Castro.

Discursos leídos en la sesion inaugural del año académico de 1866 en la Academia quirúrgica matritense, dos ejemplares.

La guia de las familias para precaverse del cólera, por D. Cándido de la Portilla dos ejemplares.

Le cholera et le Congrès sanitaire, por F. P. Bonnafont.

Este último opúsculo pasó tambien á la comision del cólera.

El Sr. D. José Refols y Gilkeus remite 57 ejemplares de la Memoria titulada: *El cólera los médicos y nuestra profesion de fé*.

Se acordó distribuirlos entre los señores académicos y dar las gracias al autor por su atencion.

Procedióse en seguida á la lectura de un dictámen de la sesion de filosofía médica, sobre la obra del Sr. Dumont (de Monteux) titulado: *Testament medical*.

Terminada la lectura y siendo pasadas las horas de reglamento se levantó la sesion.—*El secretario perpétuo*, MATIAS NIETO SERRANO.

PROGRAMA DE PREMIOS PARA EL AÑO DE 1866.

ESTA Academia abre CONCURSO DE PREMIOS sobre los puntos siguientes:

1.º *Adelantamientos de la anatomia en la primera mitad del siglo XIX, é influencia que esta ciencia haya ejercido y pueda ejercer en los progresos de la medicina.*

2.º *Sobre las diátesis; sus especies y caracteres distintivos.*

Para cada uno de estos puntos habrá un PREMIO y un ACCESIT.

El premio consistirá en 2,000 reales vellon, una medalla de oro, diploma especial y el título de Sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El accesit tendrá medalla de plata en igual forma, diploma especial y el título de Socio corresponsal, con las mismas condiciones.

Premio de los Sres. Bustos y Luque.

Se conferirá un premio á la mejor Memoria biográfica, bibliográfica ó crítica, relativa al médico español D. Luis Mercado.

Para este punto habrá un PREMIO y un ACCESIT.

Consistirá el premio en la cantidad de 1,000 reales vellon, un diploma especial, y el título de Sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El *accesit* consistirá en un diploma especial y el título de Sócio corresponsal, con las mismas condiciones.

Premios Alvarez Alcalá.

1.º *Exámen crítico de la cirugía española en los siglos XIV y XV.*

2.º *Proyecto razonado de unas ordenanzas de policía sanitaria urbana.*

Para cada uno de estos puntos habrá un PREMIO y un ACCESIT.

El premio consistirá en 3,000 reales vellon, diploma especial y el título de Sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El *accesit* consistirá en un diploma especial y el título de Sócio corresponsal, con las mismas condiciones.

Estos premios se conferirán en la sesión pública del año inmediato de 1867 á los autores de las Memorias que los hubiesen merecido, á juicio de la Academia.

Las Memorias que obtuvieren el premio se publicarán por esta Corporación, entregándose á sus autores doscientos ejemplares. Las que obtuvieren el *accesit* ó mencion honorífica se publicarán si la Academia lo creyere conveniente.

Las Memorias deberán estar escritas con letra clara, en español ó en latin, y serán remitidas á la Secretaría de la Academia, sita en la Facultad de Medicina, antes del 1.º de setiembre de 1866, no trayendo firma ni rúbrica del autor, y si solo un lema igual al del sobre de un pliego cerrado, que remitirán adjunto, el cual contendrá su firma.

Los pliegos correspondientes á las Memorias premiadas se abrirán en la sesión pública del año 1867, inutilizándose los restantes, á no ser que fuesen reclamados oportunamente por los autores.—El Secretario perpétuo, Matías Nieto Serrano.

PROGRAMA DE PREMIOS PARA EL AÑO DE 1867.

ESTA Academia abre concurso sobre los dos puntos siguientes:

1.º *Exámen crítico de los diferentes tratamientos que se han empleado hasta el día contra las heridas penetrantes de pecho y de vientre.*

2.º *Determinar los caracteres distintivos de la pelagra de la acrodinia y de cualquier otra dolencia relacionada con ellas, así como las causas productoras de cada una y la preservacion más conveniente.*

Para cada uno de estos puntos habrá un PREMIO y un ACCESIT.

El premio consistirá en 2,000 reales vellon, una medalla de oro, diploma especial y el título de Sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El *accesit* será medalla de plata, diploma especial y el título de Sócio corresponsal, con las mismas condiciones.

Estos premios se conferirán en la sesión pública de 1868 á los autores de las Memorias que los hubiesen merecido, á juicio de la Academia.

Las Memorias que obtuvieren el premio se publicarán por esta Corporación, entregándose á sus autores doscientos ejemplares. Las que obtuvieren el *accesit* ó mencion honorífica se publicarán si la Academia lo creyere conveniente.

Premio de los Sres. Bustos y Luque.

Se conferirá un premio á la mejor Memoria biográfica, bibliográfica ó crítica, relativa al médico español D. Luis Mercado.

Para este punto habrá un PREMIO y un ACCESIT.

Consistirá el premio en la cantidad de 1,000 reales vellon, un diploma especial y el título de Sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El *accesit* consistirá en un diploma especial y el título de Sócio corresponsal, con las mismas condiciones.

Se entregarán los diplomas en la sesión pública del año inmediato de 1868 á los autores de las Memorias que los hubiesen merecido, á juicio de la Academia.

Las Memorias deberán estar escritas con letra clara, en español, y serán remitidas á la Secretaría de la Academia, sita en la Facultad de Medicina, antes del 1.º de setiembre de 1867, no trayendo firma ni rúbrica del autor, y si solo un lema igual al del sobre de un pliego cerrado, que deberá acompañarles, el cual contendrá su firma.

Los pliegos correspondientes á las Memorias premiadas se abrirán en la sesión pública del año próximo 1868, inutilizándose los restantes, á no ser que fuesen reclamados oportunamente por los autores.

Las Memorias premiadas serán propiedad de la Academia, y ninguna de las remitidas podrá retirarse del concurso.—El Secretario perpétuo, Matías Nieto Serrano.

PRENSA MÉDICA.

Procedimiento del Dr. Ollier para extirpar los pólipos naso-faríngeos, y los tumores profundos de las fosas nasales.

El Dr. OLLIER ha presentado á varias sociedades científicas de Lyon dos operados, en los que ha hecho aplicación de un nuevo procedimiento que ha imaginado para la extracción de los pólipos naso-faríngeos. Este procedimiento consiste en una operación preliminar que permite llegar al pólipo por la vía nasal, y tiene por objeto atacar el pólipo por la parte más alta de las fosas nasales; el dedo y el ojo pueden llegar á él y limitar su base de implantación.

Se reduce esta operación á hacer una incisión de forma angular que empieza encima de la parte mas posterior del ala de la nariz, sube hasta el punto más alto y más deprimido de la raíz de la misma, y baja por el propio trayecto; pero en sentido inverso hasta encima y detrás del ala del lado opuesto; esta incisión debe comprender todos los tejidos hasta el hueso. Se toma entonces una sierra de hoja estrecha y suficientemente inclinada sobre el mango (sierra de Buched ó de Mathieu), y despues de haber dirigido la lámina en el sentido de la incisión cutánea, se separa con un corte rápido casi la totalidad de los huesos propios de la nariz y la parte más anterior de la apofisis ascendente del maxilar superior; se retira la sierra cuando ha llegado al límite de la porción ósea, y con tijeras se prolonga por cada lado la incisión de las partes blandas profundas, hasta el límite extremo de la incisión cutánea; se baja entonces la cubierta nasal que está adherida á la cara por tres pilares, el tabique en medio y las alas á los lados, y se tiene una doble ventana que permitirá llegar al pólipo.

En ciertos casos, hallándose empujado el tabique por el mismo pólipo, no hay que ensanchar la salida; en otros se movilizará el tabique cortándole cerca de su base, se le hará móvil sin sacrificarle y se le dirigirá á izquierda ó á derecha según las necesidades del operador.

Conviene saber que en algunos casos el tabique estará adelgazado, por la presión del tumor, y bastará introducir el dedo á izquierda ó derecha para moverle; detenida con ligaduras ó espontáneamente la sangre de esta herida preliminar, se forma juicio de la forma del pólipo y de la base de implantación y se procede á su extracción por avulsión legando los huesos y cauterizando si hay necesidad. Si el pólipo fuera muy vascular, podrá usarse el *ecrasseur*; pero esto escepcionalmente, porque el asa metálica deja siempre por detrás algunas raíces del pólipo.

Se exploran con atención todas las anfractuosidades de las fosas nasales; se sirve tambien el dedo introducido en la boca para explorar la parte posterior y superior de la faringe. Quitado ya el pólipo, se levanta la nariz, se la sostiene con puntos de sutura metálica muy próximos, teniendo cuidado de comprender el periostio en las partes blandas, y queda restablecida la forma de la cara. Se obtiene fácilmente la reunión inmediata, si hay cuidado en hacer bien la sutura.

La piel está adherida al segundo día en casi todos los puntos, y quince ó veinte días despues se encuentran unidos los huesos lo bastante para no permitir ningún movimiento.

En resumen, la osteotomía vertical y bilateral de la nariz, es muy sencilla y rápida; tiene la ventaja de no comprometer la forma de la cara y de no perjudicar á las funciones de las fosas nasales; no da mayor gravedad á la operación fundamental, es decir, á la extirpación del pólip. En cuanto á la nutrición de la nariz, no se compromete con esta operación; la nariz está alimentada principalmente por las arterias que la vienen de abajo arriba por su base, y estos vasos son respetados en la operación.

Después de la operación no hay que temer ningún accidente, como se ha observado en los dos operados, cuya historia ha referido el autor del procedimiento descrito.

(*Gacette médicale de Lyon.*)

Alteraciones propias del tejido óseo.

El Sr. RANVIER, micrografo, ha espuesto en una tesis inaugural, las alteraciones propias del tejido óseo.

Segun dicho autor, no debe considerarse al tejido esponjoso raquíptico como un tejido óseo imperfecto, pues está formado simplemente por cápsulas secundarias calizas, y no contiene ni corpúsculos óseos, ni sistemas de láminas; las células que existen no recuerdan por su agrupamiento la distribución regular de los osteoplastas.

La osteitis hipertrófica periférica intra-medular ó intersticial, es siempre el resultado de la osificación directa de la sustancia medular; cuyas células son prolíferas bajo la influencia de la irritación.

El callo provisional de DUPUYTREN, tiene una existencia real, porque las porciones cartilaginosas del callo primitivo, que se han hecho calizas y que no han sufrido el trabajo de osificación, se reabsorben.

La única alteración que no he encontrado nunca en los corpúsculos óseos, es la degeneración gránulo-grasienta (tumores blancos y cáries).

Bajo la influencia de una proliferación simple ó heteroplástica de la médula contenida en los conductos de HABERS y en las areolas del tejido esponjoso, se ve muchas veces reabsorberse la sustancia ósea y hacerse libres las células óseas en los espacios medulares. Este fenómeno se verifica sin que pueda observarse ninguna alteración primitiva en los osteoplastas á la sustancia ósea.

La sustancia medular antigua ó de nueva formación, es el origen de casi todas las afecciones de los huesos (pus, granulaciones flegmáticas, sarcoma, cáncer, tubérculos.)

Las células adiposas de la médula de los huesos, del mismo modo que las del tejido celular subcutáneo, pueden, bajo la influencia de la irritación, perder la grasa que contienen; pasan entonces al estado de células de la médula embrionaria.

El tejido óseo no puede dar origen de un modo directo á tejidos de la misma naturaleza. El resultado de esta observación y de algunas otras, puede sugerir la hipótesis siguiente (hipótesis que aún no ha tenido comprobación suficiente): para que un tejido pueda formar otro diferente de él mismo (heteroplasia fisiológica y patológica), es preciso que sus elementos celulares se desprendan de la sustancia fundamental que les rodea, se hagan libres y se aproximen á las células del embrión que, como es sabido, son el origen de todos los tejidos de la economía.

(*Gacette des hopitaux.*)

Aplicaciones del ácido carbónico al tratamiento de las enfermedades de los órganos genito-urina-rios; por el Sr. Demarquay.

Las aplicaciones del ácido carbónico al tratamiento de las enfermedades de los órganos genito-urina-rios data, segun este cirujano, del último siglo. En esta época se ha preconizado sobre todo para disolver los cálculos de la vejiga, y se han publicado sus excelentes efectos.

Después de haber estudiado los escritos de BLAK y de CABENDISH sobre la composición química de los cálculos, PERCIVAL hizo experimentos directos para ver el modo de acción del ácido carbónico sobre estas concreciones. Colocados los cálculos en una corriente de agua cargada de ácido carbónico, perdieron en menos de 48 horas cierta cantidad de su peso; en otros experimentos se disgregaron las hojas que los componían. Confiando en estos ensayos, y en un caso de curación publicado por HULME y que tuvo cierto eco en esta época, también los prácticos emplearon

frecuentemente para combatir la litiasis y disolver los cálculos en la vejiga, ya los muchos efervescentes comunes compuestos de zumo de limón y sal de agenos, ya el remedio HULME, que consistía en la administración primero de una disolución ligera de álcali vegetal, y algunos momentos después, de 3 ó 4 onzas de agua acidulada con algunas gotas de ácido sulfúrico.

Se concibe que esta medicación, continuada con perseverancia durante cinco ó seis semanas y aun muchos meses, haya producido excelentes efectos, que haya curado en algunos casos la diátesis úrica y disuelto parcialmente ó en totalidad algunos cálculos, principalmente los formados de uratos; pero nos parece difícil atribuir al ácido carbónico solo el mérito de estas curas, ó al menos se puede creer que eran probablemente casos muy leves.

Una aplicación más útil y más inmediata del ácido carbónico es, su uso en ciertos casos de cistitis y neuralgia vexical. A los hechos interesantes publicados por BROCA podríamos añadir una multitud de observaciones, que prueban que en estas afecciones el ácido carbónico es uno de los mejores paliativos, y que, aun administrado solo, muchas veces ha producido el efecto que no se había podido obtener por otros medios. En tales casos obra este gas como un sedante especial.

Para la administración de las corrientes vexicales pueden usarse vejigas de caochuc de 30 ó 40 centilitros de capacidad, llenas de gas que se hace pasar al receptáculo de la orina por una sonda común. Un procedimiento más cómodo es el de la aplicación del aparato de MONDOLLOT, para el cual se usa una sonda de doble corriente, á fin de que el exceso de gas introducido en la vejiga pueda salir libremente al exterior; conviene inyectar el gas con lentitud y observar con atención la región hipogástrica por si sobreviene gran dilatación de la vejiga por haberse obstruido algún agujero de la sonda; debe dejarse al gas algunos instantes en contacto con la vejiga, primero algunos segundos, y después uno ó dos minutos, hasta que se deja permanente dentro de la cavidad y es completamente absorbido.

De la acción fisiológica del gas ácido carbónico, era fácil deducir su aplicación al tratamiento de las enfermedades uterinas que dependiendo de una gran excitación necesitan un antiflogístico especial. MONJON ha empleado con éxito fumigaciones de ácido carbónico para combatir la amenorrea y los dolores que preceden á la evacuación menstrual. Puede el agua carbónica remplazar al mismo gas.

Entre las afecciones uterinas que han sido ventajosamente modificadas por la administración de corrientes de ácido carbónico, citaremos los infartos y las ulceraciones simples del cuello, con ó sin desviación orgánica; hemos calmado así dolores intolerables y hecho cesar secreciones más ó menos fétidas, y aun se han cicatrizado ulceraciones combatidas inútilmente por otras medicaciones.

Hemos comunicado á la sociedad de cirugía los resultados que hemos obtenido en los casos de neuralgia de la vagina y del cuello del útero. Estas afecciones han cedido con bastante rapidez bajo la influencia de corrientes de ácido carbónico, dos ó tres veces al día; no aseguramos que este medicamento produzca el mismo efecto en todos los casos de neuralgias de estos órganos; pero vale ciertamente la pena de ensayarle. En cuanto á la metritis y al catarro uterino, hemos obtenido en general una mejoría y la curación más rápida con el glicerolado de tanino, ya solo, cuando la afección era ligera, ya secundado por la cauterización actual ó con el nitrato de plata, cuando convenia modificar más activamente la superficie enferma.

(*Courrier médical.*)

Uso del haba de Calabar en el tratamiento de las afecciones nerviosas.

El Dr. HAR LAURIN, médico del hospital de Greenwich, ha experimentado recientemente el *phipostigma venenosum* en la corea y en las convulsiones de la infancia.

Una niña de 9 años con corea, curó completamente á los dos meses de tratamiento; se habían empleado muchas medicaciones sin utilidad, y se la sometió al uso de los tónicos.

Cuando entró en el hospital, se estableció el siguiente tratamiento.

Licor del haba del Calabar. . . 0, gr. 12
 Glicerina y agua de fuente. . . á 32 gr..

Para tomar tres cucharadas al día.

Entró la enferma el 27 de junio y á últimos de julio podía vestirse sola, saliendo curada el 23 de agosto.

El licor del Calabar empleado, consistía en una disolución del extracto acuoso en la glicerina, equivaliendo 0, gr. 06 á 24 centigramos del haba.

La misma medicación aplicada á una niña de cuatro años y medio, con convulsiones, hacía nueve meses, produjo también resultados muy satisfactorios.

(The Lancet.)

Cuatro palabras sobre los accidentes patológicos atribuidos á la generación de las ténias en la especie humana; por G. Bertolus.

Se conoce á fondo actualmente la producción de la *ténia solium* del hombre, y se sabe que los huevos de este animal tragados por el cerdo, se desarrollan en el tejido intermuscular del mismo y constituyen la enfermedad designada con el nombre de lepra del cerdo, que no es otra cosa que el *cisticercus cellulosæ*. Nadie ignora que este cisticerco tragado por el hombre, se completa por el desarrollo rápido de una serie de anillos, parte fundamental del animal que se considera comunmente como la cabeza, y resulta la constitución definitiva de la solitaria.

También el hombre está espuesto á la lepra; lo mismo que en el cerdo se encuentra en él el *cisticercus cellulosæ*, á veces en gran número, como ha podido comprobarlo el autor, en un individuo muerto en el Hotel-Dieu de Lyon; la presencia de este animal, muchas veces inofensivo, puede determinar accidentes graves, cuando invade los centros nerviosos.

Si este cisticerco es el mismo del cerdo y tiene el mismo origen, conviene saber si la solitaria puede llenar de cisticercos al individuo que la padece. Los huevos de la ténia se encuentran en efecto en estado libre y en gran cantidad en la última porción del conducto intestinal. Estos huevos, ¿no pueden experimentar allí las primeras fases de su génesis, del mismo modo que en otro animal que tiene aptitud para el desarrollo del *cisticercus cellulosæ*?

Verificándose del mismo modo el desarrollo de todos los animales del género ténia, no era necesario para resolver esta cuestión hacer investigaciones con la misma *ténia solium* y el *cisticercus cellulosæ*. El autor ha experimentado con la ténia serrata, que vive en el intestino del perro y que tiene por larva el *cisticercus pisiformis* del peritórneo del conejo.

El huevo de la ténia, separado de la célula en cuyo seno se ha formado, se compone de una cubierta esferoidal muy resistente, constituida por barritas prismáticas yuxtapuestas perpendicularmente á la superficie, cubierta que envuelve al embrión ovoideo, origen del animal cístico, al cual corresponde la ténia de donde procede el huevo. Para que este embrión pueda desarrollarse, es necesario que le deje salir la cubierta sólida que le contiene.

Cuando se hace tragar á un conejo uno ó muchos segmentos de *ténia serrata*, hé aquí lo que pasa: la sustancia propia del segmento es completamente digerida en el estómago y quedan libres todos los huevos; estos no experimentan en el estómago ninguna alteración. Pero apenas son impregnados del jugo gástrico y penetran en el duodeno, donde encuentran la bilis, se destruye su cubierta presentando un fenómeno singular; se destruye no por disolución total de su sustancia, sino por disolución de la materia que mantiene fuertemente aglutinados los prismas de que se compone.

Estos prismas se disgregan, se dispersan y así queda libre el embrión, y puede entonces, atravesando las paredes intestinales, penetrar en los vasos que le transportarán al sitio en que debe desarrollarse.

Si en lugar de hacer tragar los huevos al animal, se le introducen directamente en el intestino delgado en un punto bastante próximo al píloro, por una fístula practicada á este efecto, entonces no sufren alteración alguna, su cubierta queda intacta y son espulsados con las heces.

Así los huevos de ténia, para desarrollarse, tienen por necesidad que pasar por el estómago y el duodeno y sufrir allí la acción de los jugos gástrico y biliar. Ahora

bien, si se recuerda que los segmentos maduros de la solitaria, los que tienen huevos completamente desarrollados, no existen más que en la extremidad terminal de la cadena formada por el animal; que esta cadena tiene unos diez metros de longitud; que está aplicada según la longitud del intestino delgado, la cabeza hacia adelante, fija por las ventosas á un punto de la pared, la extremidad terminal atrás, es decir, vuelta hacia el lado del ciego y por consiguiente á una distancia considerable del píloro; si se tiene todo esto en cuenta, se comprenderá que la infección leprosa, autógena del hombre, la infección por su propia ténia es un imposible; se reconocerá que en todos los casos en que se ha encontrado el cisticerco celular en el hombre, los huevos que le han originado han debido venir de fuera.

Hay un caso, sin embargo, en el que una solitaria podrá infectar de cisticercos al individuo que la tenga. Si una ténia empujada por las contracciones anti-peristálticas del intestino llega al estómago, se coloca en las condiciones indispensables para que queden libres los embriones contenidos en estos huevos. No hay que olvidar que esto no tiene inconvenientes para el enfermo, puesto que la presencia anormal de la ténia en el estómago provoca inmediatamente los esfuerzos del vómito para espulsar el animal.

(Gazette médicale de Lyon.)

De las aguas sulfurosas en el tratamiento de la gota.

Muchas opiniones se han emitido acerca de las ventajas é inconvenientes del tratamiento termal aplicado á la gota. De las diversas observaciones hechas por el Sr. ARTIGUES, resulta lo siguiente:

1.º Las aguas sulfurosas están contraindicadas sin excepción durante el acceso de gota, ó en un período muy próximo al último acceso ó al futuro que se pueda prever.

2.º Las aguas sulfurosas están contraindicadas y son perjudiciales en todos los casos de gota atónica franca, con tendencia al edema y á la hidropesía.

3.º Las aguas termales sulfurosas sirven de piedra de toque en los casos dudosos, tomados por dolores reumáticos erráticos, y producen los síntomas característicos de la gota, del mismo modo que hacen salir á la piel todos los síntomas cutáneos de la sífilis constitucional latente.

4.º Las aguas sulfurosas pueden ser muy útiles en la gota crónica sin sobre saturación gotosa, sin tendencia al edema; pero en estos casos el tratamiento hidro-termal debe dirigirse con gran prudencia.

Deben solo prescribirse los baños ligeros con intermitencia de reposo, según la mayor ó menor impresionabilidad del enfermo. Los chorros deben ser enérgicamente proscritos en todos los casos. En cuanto al agua termal en bebida, debe recomendarse sobre todo por la sustancia azoada que contiene.

5.º El tratamiento sulfuroso es rechazado sin remisión en todos los casos en que el enfermo está predispuesto, ya por enfermedades anteriores, ó por su constitución, á una gran susceptibilidad, sobre todo en la mucosa bronquial y pulmonal. En este caso, en efecto, la excitación termal se dirige con particular predilección al pulmón y á los bronquios y produce metástasis gotosas muy peligrosas.

6.º En fin, existe la misma contraindicación en el mayor número de casos de gota crónica, ya sea esta cronicidad consecuencia de una alcalinización anterior ó de predisposiciones particulares del enfermo, ya sea consecuencia natural de la edad avanzada del mismo.

7.º La entidad morbosa mal definida que se llama reumatismo gotoso, cuando toma el aspecto de tumefacción dolorosa, más bien por el elemento reumático que por la diatesis gotosa, es ventajosamente modificada por las aguas sulfurosas á alta temperatura, pero de sulfuración ligera ó disminuida.

Por la Prensa Médica, F. DE CORTEJARENA.

VARIEDADES.

CONSUMMATUM EST.

Nuestros lectores saben que no ha mucho tuvieron lugar unas oposiciones á dos plazas de médicos y una de

cirujano de entrada, vacantes en el cuerpo facultativo de la Beneficencia provincial de Madrid. Saben también que terminadas aquellas, el tribunal, *en virtud de los ejercicios y merecimientos* de cada opositor, formó tres ternas, cuyos primeros lugares ocupaban los Sres. DON SANTIAGO GONZÁLEZ ENCINAS, DON FRANCISCO MUÑOZ Y DON JAIME GONZÁLEZ CASTELLANOS. Lo que quizá ignorarán muchos es que al poco tiempo empezó á susurrarse por la corte que DON ANTONIO ALCAYDE DE LA PEÑA, que ocupaba el *tercer* lugar de la segunda terna y el *segundo* de la *tercera*, contaba con grandes influencias de cierto carácter y muy principalmente con el apoyo decidido y buena amistad del director de uno de los periódicos políticos más notables de la comunión progresista, lo cual, dicho sea de paso, no es un delito, aunque tampoco, un gran mérito.

Fundado ó no este rumor, los que conocen el elemento dominante en la Diputación provincial de Madrid, empezaron á temer por la suerte de alguno de los profesores que ocupaban los primeros lugares de las ternas y que, según costumbre y práctica establecida y respetada constantemente en casos tales, deberían ser los agraciados. Sin embargo, todavía se abrigaba la esperanza de que los más dignos á juicio del tribunal, *único juez competente*, serían los vencedores, por más que todos los propuestos pudieran ser elegidos. Los que habían presenciado los ejercicios de oposición, antes de terminar esta, ya señalaban como los más aptos á los tres sugetos primeramente indicados; después de terminada aplaudían la justicia é imparcialidad del tribunal. Pero ¡vana ilusión! Elevada la propuesta á la Excm. Diputación, esta respetó á los SRES. ENCINAS Y MUÑOZ y modificó la última terna, colocando al SR. ALCAYDE en primer lugar y postergando al SR. CASTELLANOS, quien, además de la ventaja obtenida sobre este último en los ejercicios (como se deduce del lugar superior que en las ternas le asignó el tribunal, *único juez competente*) tiene, entre otros, los méritos siguientes:

- 1.º Haber obtenido el título de licenciado *por unanimidad de votos*.
- 2.º Haber sido propuesto por dos veces en segundo lugar en las oposiciones á las plazas de profesor clínico de Valencia.
- 3.º Haber obtenido por rigurosa oposición el cargo de *Director de Museos anatómicos de Valladolid*, cuyo cargo desempeña en la actualidad.
- 4.º Haber asistido gratuitamente á los pobres atacados del cólera, durante la última epidemia, en el 4.º distrito de los de esta corte.

Dejando á un lado la cuestión de justicia, que para semejante variación haya podido haber, pero que nosotros no acertamos á vislumbrar, no podemos menos de preguntarnos: ¿En virtud de qué derecho ha procedido así la Diputación provincial? ¿Es que la ley por que se rige la autorización para ello? Nosotros no vemos semejante autorización, ni aunque la viéramos la admitiríamos como equitativa y racional, tratándose de cuestiones como esta, en las que la ciencia es *todo* y en las que el único fallo respetable es el del tribunal que juzga conforme á su ciencia y su conciencia, por lo que arrojan los ejercicios de cada opositor y sus méritos respectivos; pues no se ha de nombrar á un profesor usando del criterio que sirve para nombrar á un dispensero ó á un mozo de sala.

Por otra parte, admitida esta práctica no comprendemos cuál es el papel de un tribunal científico, ni acertamos á definir cuál sea el del gobierno superior al tener que aceptar la propuesta de la Diputación; pero es lo cierto

que ambos nos parecen poco airosos, por no decir altamente ridículos.

Pero el resultado es que el agraciado ha sido el señor Alcaide.

Ni de que haya recaído la elección sobre este señor, ni de que haya sido el agraciado el Sr. Castellanos, nos importa un ardite; para nosotros ambos son iguales. Lo que sí nos importa, lo que no puede sernos indiferente, son las consecuencias que de hechos como el que nos ocupa se desprenden. No podemos creerlo; pero si, como se ha susurrado, la Diputación al elegir al Sr. Alcaide hubiera juzgado por el criterio de la política, criterio tan mudable y fatal en cuestiones científicas y profesionales, esclamaríamos con el dolor más profundo: ¡Dios salve á la ciencia! ¡Dios salve á la profesión! y dirigiendo una mirada compasiva á los designados para formar tribunales de censura, los volveríamos llorosos y enternecidos hacia los que fiados *tan solo* en sus *merecimientos científicos* firmarían alegres y esperanzados una oposición, y les diríamos con el célebre poeta italiano: *¡Lasciate ogni speranza!*

ALMANAQUE MÉDICO DEL MES DE ABRIL.

El mes en que entramos hoy, es ya más templado por lo regular, que los tres primeros del año: y mala cuenta nos había de tener bajo todos conceptos, si no lo fuese más que el que concluyó ayer. En efecto, si abril fuera tan vario, tan frío, tan revuelto y tormentoso, y de tantas aguas, granizo y nieves como lo ha sido marzo, no solo se resentiría notablemente la salud del hombre, si no que la agricultura sufriría pérdidas considerables. De esperar y aun de desear es, que no será así, pues puede decirse que en abril empieza realmente la primavera; no creamos sin embargo, que no pasaremos en él ningún día malo, no: los habrá borrascosos y lluviosos en los que descienda la temperatura considerablemente, pero por lo general, la mayoría de los días de abril son templados, y la temperatura está á los 10, 12 y aun 18.º C. La columna barométrica oscila entre las 25 pulgadas y 10 líneas, y las 26 pulgadas y media, reinando lo más constantemente los vientos del S.-O. y del N.-O.

Si el temporal sigue en el presente mes tan vario, frío y húmedo como lo ha sido todo el mes de marzo, las enfermedades reinantes seguirán siendo las catarrales y reumáticas, poco más ó menos complicadas, como lo han sido en el pasado mes, y muy propensas á recidivas por la influencia fatal que sobre ellas tienen las frecuentes y repentinas variaciones atmosféricas y la temperatura baja y húmeda. Si el tiempo se serena, abonanza, y los días son claros y despejados, como ya el sol calienta, los males podrán tomar el carácter inflamatorio más ó menos intenso. Esto no obstante, como de todos modos en abril ya hay respecto á los meses anteriores, un aumento de temperatura; como este produce en la naturaleza toda y por consiguiente en nuestros cuerpos, reanimación y vida, expansión y lozanía, y como además de esto solemos ya este mes abusar de las legumbres y hortalizas que nos vienen de las provincias meridionales, no creemos aventurar demasiado, si aseguramos á nuestros comprofesores, que tendremos que combatir algunas calenturas gástricas que podrán pasar á tifoideas, algunas biliosas, inflamaciones del aparato respiratorio; como laringitis, bronquitis, pleuresias y pulmonías; fluxiones á los ojos, oídos y dentadura; ronqueras, anginas, erisipelas, viruelas y sarampión; erupciones infebriles de la piel en especial la sarna y pruri-

go, y por último diversas hemorragias, como epistaxis, hemotisis, metrorragias y aun hematemesis. Calenturas intermitentes tampoco faltarán, pero por lo general serán benignas y cederán con mucha facilidad, á menos que el temporal continuará muy malo. Repetimos aquí lo que hemos dicho varias veces y lo que todo práctico sabe: en primavera se acredita cualquier antifebrífugo.

Dedúcese fácilmente de lo espuesto que la mortandad en el mes en que entramos hoy, variará según que el tiempo sea templado ó frío y vario: en el primer caso será bastante menor que en los meses anteriores, pero en el segundo será poco más ó menos la misma.

El abrigo, el régimen, la abstinencia de ciertas hortalizas y leches, y sobre todo el evitar el relente de las madrugadas y de las noches, constituyen las precauciones más convenientes para conservarnos sanos en este mes. Aunque el tiempo se serene, se abonance y los días estén claros y despejados, y por consiguiente calorosos, siempre las madrugadas y las noches son frescas: por esto mucho cuidado en aligerarse demasiado de ropa antes de tiempo, si es que estamos bien con nuestra salud.

Los representantes de Francia en el *Congreso sanitario diplomático internacional* de Constantinopla, han propuesto con fecha 13 de febrero último á dicho Congreso para su adopción, mientras los delegados de las potencias dan cima á su cometido, los siguientes medios preventivos, encaminados á atajar el desarrollo del cólera en la próxima peregrinación de los musulmanes. Dichos medios fueron aprobados en todas sus partes por 17 votos contra 8. Los ocho delegados que votaron contra las medidas propuestas, son los de Inglaterra, Rusia, Turquía y Persia. El 8 del actual habrá empezado la discusión sobre el programa de los trabajos de la Conferencia.

1.º Que la Comisión sanitaria Otomana mandada á Hedjad indique el estado sanitario de los peregrinos.

2.º Que se destinen algunos buques de guerra para interrumpir las comunicaciones marítimas.

3.º Que se organice la conveniente vigilancia en el litoral egipcio para oponerse al desembarque en caso de infracción.

Se procederá á la ejecución de dichas medidas del modo siguiente, salvo las modificaciones que la Conferencia juzgue convenientes:

1.º En el caso de manifestarse el cólera entre los peregrinos, los miembros de la Comisión Otomana, acompañados si es menester por otros médicos nombrados exprofe-so, lo indicarán á las autoridades locales, así como á los buques de guerra estacionados en Djeddah y Yambo, avisándolo al mismo tiempo á Egipto.

2.º En vista de la declaración de los médicos anteriormente mencionados, las autoridades prohibirán hasta nueva orden todo embarque, é invitarán á los peregrinos que se hallen en Egipto á que emprendan su viaje por tierra.

3.º Al mismo tiempo los buques de guerra alejarán de los puertos de embarque todos los buques de vapor ó de vela que se encuentren allí, y ejercerán una vigilancia tan rigurosa como sea posible, para impedir todo embarque clandestino.

4.º En vista del aviso recibido de la presencia del cólera entre los peregrinos, las autoridades egipcias prohibirán la entrada á todas las procedencias de la costa arábiga, á partir de un punto que se determine al Sur de Djeddah; además designarán á los buques que delincan; después de

haberles proporcionado víveres si hay necesidad de ello, una localidad en la costa arábiga, por ejemplo Ter, para que hagan cuarentena.

5.º En cuanto á la caravana, debería según el uso ser detenida á algunas jornadas de Suez, siendo visitada allí por una comisión médica, y no recibir autorización para penetrar en Egipto mientras su estado sanitario no se reconociera exento de peligro.

6.º Relativamente á los peregrinos que van á la India ó á otros países más allá del mar Rojo, lo mejor para evitar el peligro de un embarque parcial, sería sujetarlos á la regla general, es decir, á esperar el fin de la prohibición, señalándoles un punto particular de embarque á algunas jornadas al Sud de Djeddah.

7.º La prohibición de embarque cesaría quince días después de haberse presentado el último caso de cólera en los puertos de Hedjaz.

8.º La prohibición de hacer la cuarentena en Egipto no será aplicable á los buques que vengan desde más allá del mar Rojo á Suez, después de haber ó no tocado en Adem: estos buques con patente súa estarán sujetos á las mismas reglas que rijan en Suez para semejantes casos.

PARTE

CORRESPONDIENTE AL MES DE FEBRERO ÚLTIMO, ELEVADO AL SEÑOR DIRECTOR DEL HOSPITAL GENERAL DE ESTA CORTE, POR LOS PROFESORES DE LA SECCION DE MEDICINA DEL MISMO.

Los primeros días del mes de febrero fueron bastante apacibles, serenos y con moderada temperatura; pero desde el principio de la segunda semana se experimentó mayor frío, que fué aumentando sucesivamente y continuó hasta la terminación del mes, acompañado de un temporal muy vario y escesivamente áspero, presentándose la atmósfera de nubes, con vientos ríos que alternaban con lluvias muy abundantes en la última semana, en la que también cayó una regular nevada. La temperatura fué varias mañanas de cero y algun grado más bajo, y las máximas solo llegaron á 6 ó 7 grados. La altura barométrica que á principios del mes era de 717 milímetros, fué descendiendo sucesivamente hasta señalar en el día 24 y siguientes 692, advirtiéndose la enorme diferencia de 25 milímetros entre su mayor y menor altura. Los vientos dominantes fueron del Nor-Oeste y Nord-Este, y pocas veces se inclinaron al Sud-Oeste.

Con un tiempo tan áspero, frío y revuelto, con tan considerable descenso en la presión atmosférica y demás irregularidades, la salud pública no ha podido menos de sufrir mucho, desarrollándose gran número de enfermedades, entre las que aparecen en considerable mayoría las calenturas catarrales, las bronquitis, y los reumatismos del mismo género, sin que tampoco faltasen pulmonías, pleuritis, anginas, afecciones nerviosas de bastante gravedad, y diversos padecimientos de los órganos abdominales. Las fiebres intermitentes se observaron en corto número; pero los exantemas febriles, como viruelas y el sarampión, fueron algo más frecuentes que en los meses anteriores.

Las dolencias crónicas, y muy principalmente las del aparato respiratorio, esto es, los catarros inveterados, asma y tisis, se agravaron mucho, y por lo mismo acudió un gran número de enfermos con tales indisposiciones á el Hospital general, y al mismo tiempo se observaron bastantes casos de hidropesías y de reumatismos articulares de origen antiguo.

En las enfermedades, predominó el carácter catarral y el reumático, pero no dejaron de observarse en algunas, fenómenos flogísticos muy pronunciados, conviniendo mucho advertir que en ninguna de dichas afecciones se ha observado indicio alguno de semejanza con la enfermedad epidémica sufrida en el año anterior.

El tratamiento de todos aquellos males ha tenido que acomodarse á la índole y naturaleza de cada uno de ellos: en las afecciones catarrales y reumáticas ha sido preferida comunmente la medicación diaforética, y en las últimas se

obtuvieron buenos resultados, de los remedios alterantes usados en dosis altas, así como las evacuaciones sanguíneas generales, seguidas muchas veces de las preparaciones antimonialas. Fueron usadas con un éxito completamente satisfactorio en las pneumonías y pleuro-pneumonías, las cuales terminaron casi todas felizmente. Es verdad que el carácter de los padecimientos tanto agudos como crónicos, por más que hayan ofrecido cierta gravedad, su fondo fué conocidamente benigno; de manera que todos los fallecimientos han sido relativamente en corto número.

Entraron en las salas de medicina, 344 hombres, 299 mujeres y 14 niños, que componen un total de 657.—Salieron con alta 515, fallecieron 86, y quedaron existentes 631 individuos, de los cuales 316 eran hombres, 293 mujeres y 20 niños.

Es cuanto tienen que poner en conocimiento de V. S. los profesores de medicina de este Hospital general.

CRÓNICA.

Estado sanitario de Madrid.—Desde el domingo 25 ha habido un cambio muy notable en el temporal, toda vez que la columna termométrica marcó á la sombra desde dicho día, 18 y 19° de Reaumur. Así es que se sintió hasta calor cuando se paseaba al sol: el barómetro también subió dos líneas, y los vientos soplaron del S-O.; del N-E y del O.-N.-O. más ó menos fuerte; sin embargo, como todavía hay bastante nieve en las sierras que circuyen á Madrid, no será extraño que aun se sienta el frío, por lo que debemos ser muy cautos en ali-
gerarnos de ropa.

Todavía las enfermedades observadas en la última semana de marzo llevaban el sello catarral y el reumático, mezclado á veces con el inflamatorio; así es que para vencerlas ha habido que echar mano de los atemperantes, de los diaforéticos y sobre todo de los antilogísticos más ó menos directos, con cuyos medios se han obtenido los más felices resultados en las fiebres catarrales, dolores artríticos y musculares, pleurodinias, oftalmías catarrales, fluxiones de la boca y oídos, erupciones forunculosas y en varios otros exantemas. También se han presentado algunas pulmonías, pleuresias, catarros laringeos y pulmonares, y alguna que otra vesania.—Las defunciones fueron bastante escasas en número afortunadamente.

Otra reclamación.—El Sr. D. Anastasio García López nos escribe manifestándonos que en la relación de los médico-directores de aguas minerales, publicada en la *Gaceta* del 13 del actual, se le incluyó indebidamente entre los morosos en remitir sus memorias, porque la había presentado en el mes de diciembre, según está prevenido en el reglamento.

Inauguración.—El domingo anterior se verificó la de la S. ciudad de alumnos de medicina *La Amiga del estudio*. El señor D. M. Fernandez y Rodriguez, leyó un bien escrito discurso sobre los sistemas médicos, en el que manifiesta excelentes disposiciones literarias y filosóficas. Tiene rasgos muy bien concebidos, y á medida que el joven autor profundice el examen de la importante materia á que ha dedicado sus investigaciones, esperamos que siga viéndola con creciente claridad, y que traspase el límite donde todavía se detiene, dejando de fiarse en conclusiones que, debemos decirlo, ni son nuevas, ni rigurosamente exactas. En filosofía, más que en otras ciencias, hay vasto campo para aprender, y si es fácil levantar una bandera, esto más todavía verse en la precisión de abandonarla por contratiempos imprevistos. Hacemos al Sr. Fernandez esta advertencia amistosa, porque nos pesaría se malograsen las facultades de que ha dado tan buena muestra, y deseamos preservar el mayor de los enemigos del juicio, que es la precipitación en juzgar.

Traslación oportuna.—El Consejo municipal de Burdeos, ha determinado trasladar al campo los establecimientos de espósitos de incurables, de ancianos y de maternidad, que habían venido á quedar situados en medio de la población y en malas condiciones higiénicas. Se han adquirido con este fin grandes extensiones de terreno á la distancia de tres kilómetros próximamente del centro de la ciudad, y así se conseguirá á poca costa levantar los edificios correspondientes con todo el desahogo que necesitan.

Segunda clase de médicos.—Un apreciable suscriptor nos escribe manifestando que nuestras indicaciones sobre médicos para los pueblitos pequeños, han alarmado á algunos profesores, que consideran inútil y perjudicial la creación de semejante clase. Esta cuestión no puede resolverse tan fácilmente como algunos creen; más que de actualidad, es de un porvenir que no debe desatenderse. Estinguida la enseñanza de los cirujanos, será preciso optar muy pronto entre un cambio de costumbres violento y radical en los pueblitos de corto vecindario, ó el reemplazo de dicha clase, que desaparece, por otra que reúna las condiciones apetecibles. Lo mejor sería la unidad de enseñanza; pero ¿se evitará con ella el ejercicio de la medicina en muchos puntos por practicantes y por intrusos?

Cosas de la época.—Tenemos á la vista un artículo, que nos remite un apreciable comprofesor de provincias, vindicando á los médicos de las alusiones poco benévolas que frecuentemente

se les hacen en la prensa periódica. No faltan, efectivamente, personas que dejan transparentar su poco seso y reflexión, menospreciando á la medicina en general, y suponiendo que los médicos no sirven para nada, puesto que, después de negarles todas las ventajas estranas á su profesión, ni aun suelen concederles el arte de curar enfermedades. Sin embargo, la verdad es que en nuestros tiempos la ciencia médica, lejos de perder, va ganando en consideración. Los deslices á que se refiere nuestro articulista, no se observan solo respecto de nuestra profesión: son achaque común de los tiempos, por más que nos toque una buena parte.

Una pregunta.—Se nos ruega manifestemos si en nuestro concepto es compatible, según las leyes vigentes, el empleo de catedrático de Instituto y el cargo de médico titular, pudiéndose percibir haberes por ambos conceptos. La ley en este caso es susceptible de interpretaciones que nosotros no podemos fijar. Por nuestra parte optariamos por la compatibilidad, porque el cargo de titular es una asistencia médica como cualquiera otra, aunque contratada con el municipio.

Circular de la Direccion de sanidad.—Por fin se ha acordado el gobierno de dar algun paso que pueda conducirnos á evitar los peligros con que nos amenaza la epidemia cólica en la próxima estación. Se ha encargado á los gobernadores de las provincias por medio de una circular, el cumplimiento de las reglas comunes de la higiene, que no deben descuidarse en tiempo alguno; mas para que la administración pueda darse por satisfecha de haber cumplido su cometido, sería preciso agregar á estas otras, medidas más directas y propias del caso excepcional en que podemos encontrarnos muy en breve.

Si no es mas que eso...—La *Revista farmacéutica española* la emprende con la farmacopea oficial, diciendo que no le parece bien, pero sin especificar las faltas que la encuentra. Solo se queja de que no haya sido consultada, para la redacción de este libro, la clase farmacéutica española; pero la *Revista* se halla mal informada; sabemos que á su tiempo se consultó ampliamente por la comisión á todas las corporaciones que podían ilustrarla, algunas de las cuales la remitieron datos, que forman un voluminoso expediente. Si no es más que eso...

Concurso.—Se ha sacado á oposición la plaza de cirujano tercero de número de la beneficencia provincial de Valencia con destino al hospital y sueldo de 600 escudos. Se exige el grado de doctor en medicina y cirugía, y se admiten aspirantes hasta el 1.º de mayo próximo.

Fallecimiento.—Ha muerto en S. Esteban del Valle (Ávila) á consecuencia de una apoplejía, el octogenario profesor D. Andrés Casado y Negro, bastante conocido en la prensa médica y muy apreciado de todos por su laboriosidad y honradez. Ya en 1834 le cupo la honra de ser presidente de edad en el banquete que se celebró en Madrid para solemnizar la aprobación del célebre arreglo de partidos que tan poco había de durar. ¡El cielo, que concedió á nuestro compañero tan larga y aprovechada vida, haya premiado en otra mejor sus desvelos y virtudes!

Interpretación leonina.—Los pueblos acostumbraban interpretar como les place las condiciones de los contratos que celebran con los médicos. Sabemos de uno, que escrituró al médico cirujano, con la condición de asistir á casos urgentes, como son los partos en que sea necesario operar á llamamiento de la parte y cirujano asistente. Pues, asombrense nuestros lectores, ahora se pretende que el profesor asista á todos los partos bajo el pretexto de que todos son urgentísimos. No dudamos que nuestro compañero conseguirá sustraerse ó tan leonina interpretación.

REMITIDO.

Alange 23 de Marzo de 1866.

Sr. Director de El Siglo Médico.

Muy Sr. mio, de mi mayor consideración: en el número 637 de su apreciable periódico, veo con sentimiento que se me ha comprendido entre los Directores que han dejado de mandar oportunamente la Memoria á que se refiere el artículo 37 del Reglamento de baños y aguas minerales.

Desde 1833 hasta hoy, he desempeñado durante siete años la dirección facultativa interina de estos baños; debiendo manifestar que en ninguno de ellos he debido formar y remitir á la superioridad la Memoria que exige el artículo 37 citado. A últimos de 1863 me manifestó un compañero, empleado en el Ministerio de la Gobernación, que no obstante ser interino, ó sustituto, debía enviarla. Así lo hice, y en aquella dependencia se hallaba mi pobre trabajo antes que se dictase la real orden de 4 del corriente mes, publicada en la *Gaceta* del 15. Ha debido, pues, afectarme ver mi nombre espuesto en el *Diario oficial*, suponiéndome falto de celo en el cumplimiento de mi deber, y por ello me permito rogar á V. encarecidamente se sirva publicar esta breve cuanto verídica explicación; quedando de V. muy atento y reconocido seguro servidor Q. S. M. B.

ABDON BERBEN.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los facultativos que deseen solicitar la plaza de médico de la ciudad de Sangüesa (Navarra); deben estar en la inteligencia de que, uno de los dos titulares que ha habido hasta el actual arreglo, se halla avecindado, establecido y emparentado en ella, resuelto á continuar visitandó, en la forma que más le convenga, la numerosa clientela que la tiene ya igualada.

—Los profesores que pretendan las vacantes de médico-cirujano de Villacañas, deberán antes informarse de algunos pormenores que les interesarán.

VACANTES.

Lo están. Una de las de médico de Tarazona de la Mancha, provincia de Albacete, partido de la Roda; para la asistencia de 600 familias y además la de la mitad de los pobres de solemnidad y casos de oficio, que compartirá con el facultativo que en la misma existe en la actualidad; su dotacion anual es la de 11.000 rs. satisfechos por trimestres vencidos y garantidos por cierto número de contribuyentes de reconocido arraigo. Se admiten solicitudes hasta el día 15 del próximo abril, dirigidas á la Sociedad creada á este efecto, y con sobre á D. Gerónimo Tendero y Lozano, calle de la Rambla, núm. 30.

(P. F.)

—La de médico-cirujano de Buitrago; provincia de Madrid; con la dotacion de 8.000 rs. pagados en esta forma, 2.000 de fondos municipales, por la asistencia de 20 familias pobres como partido de 3.ª clase, sin embargo de no constar esta poblacion más que de unos 150 vecinos; 1.000 reales que satisfacen entre un hospital denominado San Salvador y casa cuartel de la Guardia Civil, y 5.000 rs. que podrán producirle los conciertos que haga con los vecinos. Además como esta villa se halla situada á 13 leguas de Madrid, y en el centro de los 30 pueblos que componen, tierra de Buitrago y estos se hallan á corta distancia y en ninguno de ellos existe médico, y si solo cirujanos, sacaria fácilmente ventajas regulares de las apelaciones á que fuese llamado no teniendo ningun agregado pueblo. Las solicitudes documentadas al presidente del ayuntamiento, en el término de un mes, advirtiéndose que las demás condiciones estipuladas en el contrato, están con estricta sujecion á las disposiciones del Real decreto de 9 de noviembre de 1864.

Buitrago y marzo 24 de 1866.—El alcalde, Leon de Arribas.—El secretario, Eusebio Maria Gonzalez.

(P. F.)

—En Baltanas, cabeza de partido, de la provincia de Palencia; se saca á provision una plaza de médico-cirujano, bajo las condiciones siguientes: dotacion de 12.000 rs. que se le entregará ya recaudada, casa donde vivir y libre de todo gravamen. Su obligacion es la de asistir á cierto número de familias particulares que son las que cubren la dotacion. Los aspirantes podrán dirigir sus solicitudes que se admitirán hasta el 28 de abril á D. Ildefonso Gaberudo alcalde constitucional de dicha villa de Baltanas.

(P. F.)

—En la provincia de Teruel, villa do Hija, cabeza da partido de su nombre, se halla vacante la plaza de médico titular, y asistencia de los vecinos no pobres (que próximamente serán 600); por renuncia del que la obtenia, y jubilacion del anciano profesor D. Joaquin Ejimeno; su dotacion consiste por los conceptos indicados en 11.000 rs. pagados en metálico y trimestres vencidos, por el ayuntamiento la parte de Beneficencia y lo restante por la comision de mayores contribuyentes nombrada para contratar y proporcionar facultativos por los vecinos asociados. Los aspirantes á dicha plaza dirigirán sus solicitudes documentadas por todo el corriente mes, al Sr. presidente del ayuntamiento de la misma; quien se entenderá para su provision con la comision indicada.

Hija 24 marzo de 1866.—D. O. de la Asociacion.—El secretario, José Monzon.

(P. P.)

—La de médico-cirujano titular de Eslava; provincia de Navarra; como partido de 4.ª clase y dotacion de 250 escudos por el servicio de los pobres; 650 robos de trigo ó sean 325 fanegas por las familias acomodadas en número de unas 260; el partido comprende tres pueblos y en caserio distante el que más una hora de camino. Las solicitudes al alcalde de Eslava hasta el 24 del próximo mes de abril, en que la vacante ha de proveerse segun reglamento y condiciones probadas por el gobierno de provision.

(P. P.)

—Dividida esta Villa en dos distritos para la mayor facilidad en la asistencia facultativa, se anuncia la vacante de un médico-cirujano para uno de los distritos que comprende 432 vecinos, con la dotacion anual de 1.100 escudos que percibirá por trime tres vencidos, sin que tenga necesidad de ejercer la cirujia menor por estar á cargo de otro profesor. Las solicitudes hasta el día 15 de abril próximo dirigidas al alcalde ó á la secretaria de ayuntamiento, y pasado e- te termino, será provista en el profesor que acompañe á su solicitud mayores servicios.—Ateca 22 de marzo de 1866.—Ramon Garces de Marcilla.

(P. S.)

—La de médico-cirujano de Cumbre, provincia de Cáceres; su dotacion 3.000 rs. pagados de fondos municipales por asistir á 150 pobres y las

iguales que ascenderán de 7 á 8.000 rs. Las solicitudes documentadas hasta el 12 de abril.

—La de médico-cirujano de los Balbases, provincia de Búrgos; su dotacion 2.000 rs. por asistir á 70 pobres y las iguales con los pudientes, que ascenderán á 12.000 rs. casa y dos carros de leña, pero obligándose á tener de su cuenta un ministrante. Las solicitudes hasta el 18 de abril.

—La de médico-cirujano de Aguilar (no dice en la Gaceta la provincia); su dotacion 2.000 rs. por asistir á 70 pobres y 425 robos de trigo por asistir á 123 pudientes. Las solicitudes hasta el 18 de abril.

—La de médico-cirujano de Ituren y dos anejos; provincia de Navarra; su dotacion 2.500 rs. por asistir á 70 pobres, y 7.500 rs. de los pudientes. Las solicitudes hasta el 18 de abril.

—La de médico-cirujano de Alia y un anejo; provincia de Cáceres; su dotacion como partido de 1.ª clase 4.000 rs. por asistir á 300 pobres y el igualatorio. Las solicitudes hasta el 15 de abril.

—La de médico-cirujano de San Bartolomé de Pinares; provincia de Avila; su poblacion 285 vecinos; su dotacion 2.000 rs. por asistir á 70 pobres y las iguales calculadas en 3.500 rs. Las solicitudes hasta el 20 de abril.

—La de médico-cirujano de San Vicente del Valle; provincia de Búrgos y cuatro anejos; su dotacion 2.000 rs. por asistir á los pobres, y 8.000 rs. de los pudientes y casa. Las solicitudes hasta el 14 de abril.

—La de médico y la de cirujano de Cebolla; provincia de Toledo; la dotacion para ambos 3.000 rs. por asistir cada uno á 150 pobres y las iguales; la poblacion es de 508 vecinos. Las solicitudes documentadas hasta el 12 de abril.

—La de médico y la de cirujano de la Mota del Marqués; provincia de Valladolid; dotada la 1.ª con 1.800 rs. y la del 2.º 1.200 rs. por asistir á 150 pobres, y las iguales con 420 vecinos. Las solicitudes hasta el 25 de abril.

—La de médico, pero deberá ser médico-cirujano, de Santa María (no dice la Gaceta la provincia, y hay varios pueblos con el mismo nombre); su dotacion 3.000 rs. Las solicitudes documentadas hasta el 12 de abril.

—La de cirujano de Puente de San Andrés; provincia de Búrgos; su dotacion 1.000 rs. y casa, por asistir á los pobres y 1.400 rs. en dinero, 500 cántaras de vino, 140 fanegas de trigo y 1.000 manojos de sarmiento pagado todo por los pudientes. Las solicitudes hasta el 15 de abril.

—La de farmacéutico de Alia y un anejo; provincia de Cáceres; su dotacion 200 rs. del fondo municipal por dar la medicina á los pobres á precio de tarifa y las iguales. Las solicitudes hasta el 25 de abril.

ANUNCIO.

TRATADO PRÁCTICO

DE LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO,

por el Dr. T. Bayard; traducido y anotado por D. Carlos Maestre y Marzal.

(Se ha repartido la entrega 2.ª)

Esta obra constará de tres entregas, que saldrán una cada mes á contar desde el 10 de febrero de 1866. Precio de la obra completa, 30 reales en Madrid y 34, franco de porte, por el correo.

Se halla de venta en la librería de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza del Príncipe Don Alfonso, núm. 8: en la misma se halla de venta *La Agenda médica* para 1866.

OBRAS DE MEDICINA, CIRUJÍA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL Y OTRAS CIENCIAS,

que se proporcionan á los suscritores á El Siglo Médico,

CON REBAJA DE UN 10 POR 100 DE SUS RESPECTIVOS PRECIOS.

MALGAIGNE. *Tratado de anatomía quirúrgica y de cirujia experimental*, traducido de la segunda edicion francesa, por D. Matias Nieto Serrano, doctor en medicina. Es la obra más estensa y redactada bajo un plan más nuevo y filosófico que se ha escrito sobre este ramo de la medicina.—Dos tomos gruesos de 600 á 700 páginas en 8.º 56 rs. en Madrid y 64 en Provincias.

MARTINET. *Elementos de patología y clínica médicas*. Nueva edicion muy aumentada por el Sr. Roure. Segun aparece en esta edicion, el libro del Sr. Martinet constituye una excelente obra elemental de patología y de clínica médicas, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.—Dos tomos en 8.º mayor 30 y 34 rs.

MASSE. *Atlas de anatomía*, cuarta edicion con 113 láminas preciosamente grabadas, que comprenden multitud de figuras, 80 y 90 rs.

El mismo con láminas iluminadas, 160 y 180 rs.

MENDEZ ALVARO y NIETO.—*Prontuario del arte de los apósitos*. Un cuaderno en 8.º 10 y 12 rs.

MENDEZ ALVARO. *Fernulario especial de las enfermedades venéreas*, donde se encontrarán clasificadas todas las principales recetas que han usado los prácticos de más nombradía. Un cuaderno 6 y 7 rs.

Por todo lo no firmado,

R. SANFRUTOS.

EDITOR, P. G. Y ORGA.

Imprenta de PASCUAL GRACIA Y ORGA, Bjombo, 4.